

INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO ESPAÑA

CARRERA DE TECNOLOGIA EN DESARROLLO INFANTIL INTEGRAL

TEMA:

“COSTUMBRES FAMILIARES Y EL DESARROLLO MOTOR EN NIÑOS
MENORES DE 1 AÑO”

Modalidad presencial

AUTORA: María Soledad Saquina Sangoquiza

DIRECTOR: Aguirre León María Belén, Licenciada en Estimulación Temprana,
Magister en Estimulación Temprana

FECHA: Ambato, 08 de agosto de 2024

Ambato-Ecuador
2024

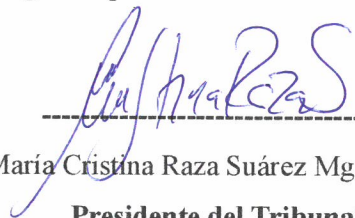
 095 888 5323

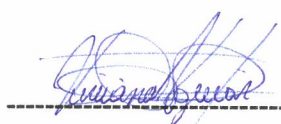
ESTUDIA DIFERENTE

www.iste.edu.ec

A la Unidad Académica de Titulación de la Carrera de Desarrollo Infantil Integral

El Tribunal receptor del Trabajo de integración curricular, presidido por el/la Lcda. María Cristina Raza Suárez Mg. Presidente, e integrado por las señoras Lcda. Aguiar Gaibor Viviana Carolina Mg., Lcda. Martínez Moya Kerly Valeria Mg. Miembros del Tribunal, designados por el Colectivo Académico de Carrera del Instituto Superior Tecnológico España, para receptor el Trabajo de Integración Curricular con el tema: **COSTUMBRES FAMILIARES Y EL DESARROLLO MOTOR EN NIÑOS MENORES DE 1 AÑO**, elaborado y presentado por la señorita, SAQUINGA SANGOQUIZA MARIA SOLEDAD, para optar por el Grado Académico de Tecnólogo en Desarrollo Infantil Integral; una vez escuchada la defensa oral del Trabajo de Integración Curricular, el Tribunal aprueba y remite el trabajo para uso y custodia en las bibliotecas del Instituto Superior Tecnológico España.


Lcda. María Cristina Raza Suárez Mg.
Presidente del Tribunal


Lcda. Aguiar Gaibor Viviana Carolina Mg.
Miembro del Tribunal


Lcda. Martínez Moya Kerly Valeria Mg.
Miembro del Tribunal

APROBACIÓN DEL DIRECTOR

Lcda. María Belén Aguirre León Mg.

CERTIFICA:

En mi calidad de Director del trabajo de integración curricular: “COSTUMBRES FAMILIARES Y EL DESARROLLO MOTOR EN NIÑOS MENORES DE 1 AÑO”, presentado por la Señorita Maria Soledad Saquina Sangoquiza, para optar por el Título de Tecnólogo en Desarrollo Infantil Integral CERTIFICO, que dicho proyecto ha sido prolijamente revisado y considero que responde a las normas establecidas en el reglamento de títulos y grados de la Carrera, suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del tribunal examinador que se designe.

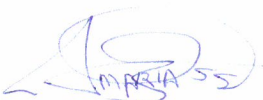
Ambato, 07 de agosto de 2024.



Lcda. María Belén Aguirre León Mg.
c.c. 1805009022
DIRECTOR(A)

AUTORÍA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

La responsabilidad de las opiniones, comentarios y críticas emitidas en el Trabajo de Integración Curricular presentado con el tema: “COSTUMBRES FAMILIARES Y EL DESARROLLO MOTOR EN NIÑOS MENORES DE 1 AÑO”, le corresponde exclusivamente a: Maria Soledad Saquina Sangoquiza, Autor/a bajo la Dirección de Lcda. Maria Belén Aguirre León Mg. Directora del Trabajo de integración curricular; y el patrimonio intelectual al Instituto Superior Tecnológico España.



Maria Soledad Saquina Sangoquiza
AUTOR(A)

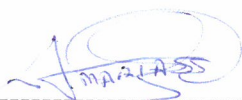


Lcda. Maria Belén Aguirre León Mg.
DIRECTOR(A)

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo al Instituto Superior Tecnológico España, para que el Trabajo de integración curricular, sirva como un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los Derechos de mi Trabajo de integración curricular, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este, dentro de las regulaciones del Instituto.



María Soledad Saquina Sangoquiza

c.c. 1850587898

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Instituto Superior Tecnológico España por los valiosos conocimientos impartidos a lo largo de mi formación. A la Carrera de Desarrollo Infantil Integral, que ha sido una fuente inestimable de aprendizaje y crecimiento profesional. A cada una de las maestras que, con dedicación y esmero, han compartido sus conocimientos y experiencias, enriqueciendo mi formación y preparándome para enfrentar los desafíos del futuro.

De igual manera, agradezco a la Lcda. Belén Aguirre, quien ha sido un pilar fundamental durante este proyecto. Su ayuda, compromiso con la excelencia educativa y pasión por la enseñanza han dejado una huella imborrable en mi trayectoria académica. Gracias por su apoyo, paciencia y por inspirarme a dar siempre lo mejor de mí.

María Soledad Saquina Sangoquiza

DEDICATORIA

Ante todo, dedico este trabajo a Dios, quien me ha brindado fortaleza y guía en todo momento. A mi familia, especialmente a mi madre, Inez Saquina, cuya constante dedicación, amor y apoyo han sido fundamentales en mi vida. A mis amigos, quienes han estado a mi lado en cada paso de este camino, ofreciendo su aliento y compañía. A todos ustedes, les agradezco por ser mi sostén y por contribuir de manera significativa a mi realización profesional. Este logro no habría sido posible sin su incondicional respaldo y motivación.

María Soledad Saquina Sangoquiza

VI

 095 888 5323

Índice

APROBACIÓN DEL DIRECTOR.....	II
AUTORÍA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	III
DERECHOS DE AUTOR	IV
AGRADECIMIENTO	V
DEDICATORIA	VI
RESUMEN EJECUTIVO	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPITULO I.....	15
ANTECEDENTES Y BASES TEORICAS	15
1.1 Planteamiento del problema.	15
1.2 Justificación.....	15
1.3 Objetivos	16
1.1.1 Objetivo general.	16
1.1.2 Objetivos específicos.	16
CAPITULO II	17
MARCO REFERENCIAL	17
2.1 Antecedentes Investigativos:	17
2.2 Marco Teórico	19
CAPITULO III.....	39
METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	39
3.1 Enfoque de investigación	39
3.3 Cuestionario o Instrumentos Utilizados	40
3.4 Población	40
3.5 Muestreo.....	40

3.5.1 Criterios de inclusión	40
3.5.2 Criterios de exclusión	40
3.6 Recursos	41
4.2 Discusiones de Resultados	61
CAPITULO V	65
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	65
5.1. Conclusiones del estudio	65
Bibliografía	67
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	70
Objetivo General.....	71
Objetivos Específicos	71
ANEXOS	91

Índice de Tablas

Tabla N. 1.....	42
Tabla N. 2.....	43
Tabla N. 3.....	44
Tabla N. 4.....	45
Tabla N. 5.....	46
Tabla N. 6.....	47
Tabla N. 7.....	48
Tabla N. 8.....	49
Tabla N. 9.....	50
Tabla N. 10.....	51
Tabla N. 11.....	52
Tabla N. 12.....	53
Tabla N. 13.....	54
Tabla N. 14.....	55
Tabla N. 15.....	56
Tabla N. 16.....	57
Tabla N. 17.....	58
Tabla N. 18.....	59
Tabla N. 19.....	60

Índice de gráficos

Gráfico N. 1.....	42
Gráfico N. 2.....	43
Gráfico N. 3.....	44
Gráfico N. 4.....	45
Gráfico N. 5.....	46
Gráfico N. 6.....	47
Gráfico N. 7.....	48
Gráfico N. 8.....	49
Gráfico N. 9.....	50
Gráfico N. 10.....	51
Gráfico N. 11.....	52
Gráfico N. 12.....	53
Gráfico N. 13.....	54
Gráfico N. 14.....	55
Gráfico N. 15.....	56
Gráfico N. 16.....	57
Gráfico N. 17.....	58
Gráfico N. 18.....	59
Gráfico N. 19.....	60

RESUMEN EJECUTIVO

El proyecto "Costumbres familiares y el desarrollo motor en niños menores de 1 año" explora cómo las prácticas familiares influyen en el desarrollo motor durante el primer año de vida en el barrio el Tambo. Esta etapa es crucial para la adquisición de habilidades motoras fundamentales como sostener la cabeza, rodar, sentarse, gatear y caminar. Comprender la influencia de las costumbres familiares en estos procesos ofrece información valiosa para padres, cuidadores, profesionales de la salud y educadores. El estudio se fundamenta en un marco teórico que describe los hitos del desarrollo motor y su relación con el sistema nervioso. Además, se consideran diversas prácticas de crianza en diferentes familias y su impacto en el desarrollo infantil. Investigaciones previas han demostrado que el entorno y las prácticas de crianza son determinante para el desarrollo motor, permitiendo identificar patrones significativos. Para evaluar el impacto de las costumbres familiares, se realizaron encuestas a padres y cuidadores de niños menores de un año. Los resultados identificaron prácticas específicas que son beneficiosas o perjudiciales para el desarrollo motor. A partir de estos hallazgos, se desarrolló una guía práctica con recomendaciones concretas para fomentar un desarrollo motor saludable, adaptadas a diferentes contextos culturales y socioeconómicos.

Es fundamental implementar programas de formación y apoyo para padres, centrados en prácticas que favorezcan el desarrollo motor y el vínculo familiar de los niños menores de 12 meses. Se recomienda la creación y distribución de un cuadernillo de actividades con consejos prácticos basados en evidencia científica, adaptados al contexto local. Este recurso proporcionará herramientas accesibles y efectivas para apoyar el desarrollo integral de los niños desde sus primeros meses de vida. En resumen, el proyecto destaca la importancia de las costumbres familiares y la necesidad de recursos educativos para asegurar un desarrollo saludable y un vínculo familiar sólido desde el inicio.

Palabras clave: costumbres familiares, crianza, desarrollo motor, habilidades motoras, maduración cerebral, primera infancia.

EXECUTIVE SUMMARY

The project "Family customs and motor development in children under 1 year of age" explores how family practices influence motor development during the first year of life in El Tambo neighborhood. This stage is crucial for the acquisition of fundamental motor skills such as holding the head, rolling, sitting, crawling and walking. Understanding the influence of family customs on these processes offers valuable information for parents, caregivers, health professionals and educators. The study is based on a theoretical framework that describes the milestones of motor development and its relationship with the nervous system. Additionally, various parenting practices in different families and their impact on child development are considered. Previous research has shown that the environment and parenting practices are decisive for motor development, allowing significant patterns to be identified. To evaluate the impact of family customs, surveys were conducted with parents and caregivers of children under one year of age. The results identified specific practices that are beneficial or detrimental to motor development. Based on these findings, a practical guide was developed with specific recommendations to promote healthy motor development, adapted to different cultural and socioeconomic contexts.

It is essential to implement training and support programs for parents, focused on practices that promote motor development and family bonding in children under 12 months. The creation and distribution of an activity booklet with practical advice based on scientific evidence, adapted to the local context, is recommended. This resource will provide accessible and effective tools to support the comprehensive development of children from their first months of life. In summary, the project highlights the importance of family customs and the need for educational resources to ensure healthy development and a strong family bond from the beginning.

Keywords: family customs, upbringing, motor development, motor skills, brain maturation, early childhood.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en analizar cómo las costumbres y prácticas familiares influyen en el desarrollo motor de niños menores de 1 año. En esta etapa crítica de crecimiento, los niños desarrollan habilidades motoras fundamentales, como sostener la cabeza, rodar, sentarse, gatear y, eventualmente, dar sus primeros pasos. La relevancia de este tema radica en la comprensión de cómo diferentes prácticas familiares pueden impactar estos procesos. Conocer estas influencias no solo es esencial para padres y cuidadores, sino también para profesionales de la salud y educadores, quienes pueden fomentar prácticas que promuevan un desarrollo motor óptimo y prevenir posibles retrasos (Gómez, et al., 2020).

Para entender este tema, es necesario contar con un conocimiento sólido de los hitos del desarrollo motor típicos en niños menores de 1 año. El desarrollo motor temprano es crucial para el crecimiento y el bienestar integral del niño. Está estrechamente vinculado con el funcionamiento del neocórtex y otras estructuras nerviosas responsables de los movimientos voluntarios. Para que se produzca un acto motor, es necesario primero un deseo o voluntad de realizar dicho acto, seguido por la activación del componente motor. Además, es fundamental conocer las diversas prácticas y costumbres familiares relacionadas con el cuidado infantil en diferentes comunidades alrededor del mundo. Los estudios previos sobre la influencia del entorno y las prácticas de crianza en el desarrollo infantil proporcionan un contexto importante. Estos antecedentes permiten identificar patrones y variaciones en el desarrollo motor, ayudando a discernir qué prácticas específicas pueden tener efectos positivos o negativos (Cataño, et al., 2020).

Esta investigación busca no solo describir estas costumbres, sino también evaluar su impacto mediante un análisis riguroso. Al hacerlo, se pretende proporcionar una guía práctica para padres y cuidadores que deseen fomentar un desarrollo motor saludable en sus hijos, basándose en las mejores prácticas identificadas a través de la investigación (de la Rosa, et al., 2021). La evaluación de estos aspectos permitirá ofrecer recomendaciones fundamentadas que promuevan un entorno propicio para el desarrollo motor temprano.

El trabajo abordará aspectos como las prácticas familiares específicas que influyen en el desarrollo motor de los niños y cómo estas varían entre diferentes culturas y comunidades. Se explorarán también los efectos de estas prácticas en el desarrollo motor, identificando cuáles son beneficiosas y cuáles pueden ser perjudiciales (Mareovich, et al., 2024). La variabilidad cultural y de contexto es un factor clave para entender las diferencias en el desarrollo motor de los niños, y esta investigación tiene como objetivo proporcionar una visión comprensiva de estas dinámicas.

Además, se planteará una propuesta que contendrá una guía con recomendaciones concretas para padres y cuidadores que promuevan el desarrollo motor saludable de los niños, adaptadas a diferentes contextos familiares. Estas recomendaciones estarán basadas en los hallazgos de la investigación y buscarán ser prácticas y accesibles para diversas poblaciones (Morales-Buitrón, et al., 2022). De esta manera, se espera contribuir al bienestar y desarrollo integral de los niños desde sus primeros meses de vida.

CAPITULO I

ANTECEDENTES Y BASES TEORICAS

1.1 Planteamiento del problema.

¿Cómo influyen las costumbres familiares en el desarrollo motor y sus implicaciones para la salud en niños menores de 1 año del barrio el Tambo del Cantón Pelileo?

1.2 Justificación

En la presente investigación se busca conocer las costumbres familiares que influyen en el desarrollo motor de los niños menores de 1 año en el cantón Pelileo. El primer año de vida es una etapa crítica en el desarrollo del niño. Durante este período, los bebés desarrollan habilidades motoras esenciales que forman la base para su movilidad futura, coordinación y habilidades cognitivas. Comprender cómo las diferentes prácticas culturales influyen en estos hitos es crucial para promover un desarrollo saludable. Un conocimiento detallado de estas influencias puede ayudar a identificar prácticas beneficiosas y a prevenir aquellas que podrían ser perjudiciales.

La manera en que como la crianza el bienestar general del niño. El desarrollo motor adecuado está relacionado con una serie de beneficios, incluyendo un mejor desarrollo cognitivo, habilidades sociales y autonomía personal. Por lo tanto, el interés que cada padre de familia práctica al criar a su niño puede tener efectos positivos o negativos a largo plazo en la salud y el bienestar del niño.

Las prácticas de crianza varían ampliamente entre diferentes culturas y comunidades. Esta diversidad puede ofrecer una rica fuente de conocimientos sobre cómo diferentes enfoques pueden influir en el desarrollo motor. Al estudiar estas variaciones, podemos aprender de las prácticas culturales que han demostrado ser efectivas, adaptando y aplicando estas lecciones en contextos más amplios. Además, reconocer la diversidad cultural en las prácticas de crianza es esencial para diseñar intervenciones y recomendaciones que sean culturalmente sensibles y relevantes.

Esto cobra especial relevancia en entornos donde arraigadas tradiciones culturales dificultan su modificación sin evidencia contundente. Al comprender el impacto de estas prácticas en el desarrollo motor, se pueden diseñar estrategias educativas y de salud más efectivas. Estas estrategias pueden adaptarse a las diversas comunidades, respetando y acoplándose a sus tradiciones culturales, a la vez que promueven el desarrollo saludable de la niñez.

1.3 Objetivos

1.1.1 Objetivo general.

Determinar la influencia de las costumbres familiares en el desarrollo motor en los niños menores de 1 año del barrio el Tambo del cantón Pelileo

1.1.2 Objetivos específicos.

- Investigar sobre las costumbres familiares de niños menos de un año del barrio el Tambo del cantón Pelileo.
- Entrevistar a los padres de niños menores de 1 año del barrio el Tambo del cantón Pelileo.
- Diseñar el plan de intervención para el desarrollo motor de los niños menores de 1 año del barrio el Tambo del cantón Pelileo.

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes Investigativos:

Puente Perpiñán, et al. (2020). “Influencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de lactantes” cuyo objetivo fue evaluar el impacto de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de lactantes la misma que concluyó que el impacto de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor fue positivo, pues se logró la evolución favorable de los lactantes.

Gómez et al. (2020), “Rasgos característicos del comportamiento motor del niño con prematurez durante los primeros meses de vida posnatal” realizaron una revisión sistemática de la literatura para describir los rasgos del comportamiento motor en niños prematuros durante los primeros meses de vida posnatal. Tras revisar 7,228 artículos y seleccionar 12 para la síntesis cualitativa, encontraron que los prematuros presentan deficiencias en el tono muscular, control postural, equilibrio muscular y activación muscular anti gravitatoria debido a la inmadurez de sus sistemas (Gómez, M. S. et al., 2020). Estos resultados destacan la necesidad de intervenciones tempranas para mejorar el desarrollo motor de estos niños.

El presente artículo “Desarrollo psicomotor en la infancia temprana y funcionalidad familiar”. Un estudio sobre el desarrollo psicomotor temprano y la funcionalidad familiar investigó el impacto de la cohesión y adaptabilidad familiar, según la percepción materna, en diferentes áreas del desarrollo. Con un diseño no experimental descriptivo y una muestra de 32 diadas madre-hijo (de 12 a 27 meses), se utilizaron el IODI, PRUNAPE y FACES III. Los resultados mostraron diferencias significativas en el desarrollo psicomotor relacionado con la cohesión y flexibilidad familiar, destacando un desarrollo más favorable en las áreas personal-social, lingüística y socioemocional en los niños de familias con alta cohesión y flexibilidad (Moretti, M. P. et al. 2020).

El presente artículo “Desarrollo Psicomotor en la Infancia Temprana y su relación con las Representaciones de Apego Materno”. Un estudio investigó la relación entre las representaciones de apego materno y el desarrollo psicomotor temprano, y evaluó el impacto de las características sociodemográficas maternas. Se encontraron correlaciones significativas entre el apego materno y áreas del desarrollo, como personal-social y motriz fina (PRUNAPE) y comunicación y coordinación visomotora (IODI). Aunque no se observaron diferencias significativas con la edad materna, se hallaron diferencias con el nivel educativo materno. Estos resultados subrayan la importancia del apego materno seguro para un desarrollo favorable en las áreas mencionadas, reflejando la interdependencia entre el niño y su entorno en el proceso de desarrollo (Moretti, et al., 2021).

“Beneficios de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotriz de los niños menores de 2 años”. La estimulación temprana (ET) desempeña un papel crucial en la orientación del potencial y las capacidades de los niños, preparándolos para interactuar eficazmente con su entorno. Un estudio reciente presenta los resultados de una revisión sistemática sobre los beneficios de la ET en el desarrollo psicomotriz durante los primeros dos años de vida. Analizando 23 estudios publicados en Google Académico, Scielo, Redalyc y Latindex, se describen las necesidades, habilidades y destrezas relacionadas con el desarrollo motriz en esta etapa crítica. Los hallazgos destacan que la ET, realizada por la familia y/o profesionales, ofrece beneficios significativos al promover el desarrollo psicomotriz en un período caracterizado por una rápida maduración cerebral y la adquisición continua de habilidades. Para optimizar estos beneficios, es fundamental considerar las individualidades del niño y su entorno, así como las necesidades y destrezas específicas que deben ser desarrolladas (Mora, B. M. P, et al. 2023).

2.2 Marco Teórico

1. Introducción al Desarrollo Motor en la Infancia

1.1. Definición de Desarrollo Motor

El desarrollo motor se refiere a la progresión de habilidades motoras gruesas y finas en los niños, que son fundamentales para su crecimiento físico y funcional. En este sentido, es esencial observar ciertas conductas clave que indican un desarrollo adecuado. Entre estas conductas, destacan el control cefálico, la sedestación y la marcha, así como la desaparición de algunos reflejos primitivos y la aparición de otros nuevos que permiten la adquisición de habilidades más complejas (Huanca, et al., 2020). La correcta observación y fomento de estas habilidades son esenciales para asegurar que los niños alcancen hitos importantes en su desarrollo motor, lo cual tiene implicaciones significativas para su bienestar general y su capacidad para interactuar con el entorno.

1.2. Etapas del Desarrollo Motor en los Primeros Años de Vida

El desarrollo motor en los primeros años de vida se caracteriza por una serie de etapas cruciales que reflejan la maduración progresiva del niño. Durante los primeros tres meses, se observan reflejos como el tónico asimétrico, la marcha automática, la succión y la prensión plantar. Estos reflejos son indicadores importantes de la salud neurológica y del desarrollo motor temprano. Entre los 3 y 6 meses, comienza a establecerse el control cefálico, y los movimientos de aleteo y pataleo con brazos y piernas se hacen evidentes. En esta etapa, desaparecen algunos reflejos primitivos y el niño empieza a realizar movimientos más coordinados (Huanca, et al., 2020).

Entre los 6 y 9 meses, los niños suelen empezar a voltearse de supino a prono y viceversa, y comienza la sedestación con apoyo. El reflejo de paracaídas aparece como un mecanismo de protección, y el niño puede tomar postura de gateo. Entre los 9 y 12 meses, muchos niños son capaces de gatear, ponerse de

pie sosteniéndose de un apoyo y dar sus primeros pasos. La desaparición de reflejos como el de prensión plantar y el de Landau señala una mayor integración neuromotora y preparación para movimientos más complejos (Huanca, et al., 2020).

El proceso de desarrollo motor sigue una secuencia ordenada, donde cada hito alcanzado sienta las bases para la adquisición de nuevas habilidades. Esta progresión es esencial para el equilibrio y la madurez del niño. Durante el período neonatal, las conductas reflejas como el reflejo de Moro, la marcha y la succión son dominantes. A medida que el niño crece, estos reflejos se integran y se reemplazan por movimientos más deliberados y coordinados, que son indicadores importantes de un desarrollo saludable y adecuado (Huanca, et al., 2020).

1.3. Importancia del Desarrollo Motor Temprano

El desarrollo motor temprano es crucial para el crecimiento y el bienestar integral del niño. Está estrechamente vinculado con el funcionamiento del neocórtex y otras estructuras nerviosas responsables de los movimientos voluntarios. Para que se produzca un acto motor, es necesario primero un deseo o voluntad de realizar dicho acto, seguido por la activación del componente motor. Este proceso implica la participación de las áreas motoras cerebrales, las vías motoras centrales, las fibras nerviosas periféricas y los elementos del sistema muscular. La coordinación y la integración de estas estructuras son esenciales para la ejecución de movimientos precisos y controlados (Estrada, et al., 2021).

La importancia del desarrollo motor temprano no solo radica en la adquisición de habilidades físicas, sino también en el impacto que tiene en otras áreas del desarrollo, como la cognitiva y la emocional. Los niños que desarrollan habilidades motoras adecuadas desde temprana edad tienden a mostrar una mejor capacidad para explorar su entorno, lo cual a su vez estimula su curiosidad y su aprendizaje. Además, el desarrollo motor adecuado es fundamental para la independencia y la autoconfianza del niño, ya que le permite interactuar de manera más efectiva con su entorno y con otras personas (Estrada, et al., 2021).

Un desarrollo motor temprano robusto también se asocia con una mejor salud física a largo plazo. La actividad física regular desde la infancia puede prevenir problemas de salud como la obesidad y enfermedades relacionadas con el sedentarismo. Por lo tanto, es esencial fomentar el desarrollo motor en los primeros años de vida mediante actividades adecuadas y un entorno estimulante que permita al niño explorar y desarrollar sus habilidades motoras de manera segura y efectiva (Estrada, et al., 2021).

2. Factores que Influyen en el Desarrollo Motor

2.1. Antecedentes en el desarrollo motor

El desarrollo motor en los niños es un proceso crucial que se establece en los primeros dos o tres años de vida. Durante este periodo, se determina la capacidad de mantener un trasfondo de posturas estables, el control del movimiento, el equilibrio, la coordinación, así como la planificación y el desarrollo de una acción deseada (Rojas-Muñoz, et al., 2020). El movimiento es fundamental para los niños, ya que les permite realizar y repetir diversas actividades, promoviendo una interrelación eficiente entre acción muscular, fuerza, flexibilidad y resistencia. Cualquier interferencia en este desarrollo inicial, ya sea durante el período prenatal o en los primeros años, puede tener efectos adversos sobre la eficiencia y habilidad del movimiento a lo largo de la vida (Rojas-Muñoz, et al., 2020).

Una comprensión clara de los cambios de desarrollo que ocurren durante estos primeros años es esencial para reconocer los problemas que caen fuera del rango esperado de normalidad y para iniciar las intervenciones necesarias. Muchos bebés, incluso aquellos que parecen desarrollarse según lo previsto, pueden enfrentar problemas de coordinación, equilibrio u otras habilidades decisivas necesarias para gatear, caminar y otros hitos del desarrollo (Vidal Lucena, 2007). Cada niño tiene una curva de evolución única y es importante no buscar la hiperestimulación, sino formar niños armoniosamente desarrollados que se sientan a gusto en su cuerpo y ser (Rojas-Muñoz, et al., 2020).

Reconocer los signos de alarma y actuar a tiempo es crucial para abordar cualquier problema en el desarrollo motor. Por ejemplo, durante los primeros tres meses de vida, signos patológicos incluyen insuficiente control de la cabeza, asimetría, reflejos pronunciados, hipertonía o hipotonía excesiva, manos cerradas y brazos que no se alinean en la línea media (Rojas-Muñoz, et al., 2020). Entre los tres y seis meses, se deben vigilar signos como hipotonía del cuello y tronco, falta de iniciación en la sedestación, atención intermitente, ausencia de prensión manual y falta de coordinación óculo-manual (Rojas-Muñoz, et al., 2020).

En los niños de seis a nueve meses, se consideran patológicos la hipertonía o hipotonía del tronco, falta de iniciación en los desplazamientos y la posición de pie, ausencia de apoyos y reacciones paracaidistas, y falta de interés por los objetos, entre otros (Rojas-Muñoz, et al., 2020). Finalmente, de los nueve a doce meses, es preocupante la ausencia de marcha autónoma, mala coordinación, problemas en la prensión de objetos, indiferencia por el entorno, y la falta de estrategias cognitivas para resolver problemas, además de la ausencia del miedo al extraño (Rojas-Muñoz, et al., 2020).

Para una evaluación detallada de estos signos y una intervención adecuada, es esencial contar con un conocimiento profundo de los indicadores de lo normal y lo patológico en los primeros 18 meses de vida. Estos indicadores ayudan a los profesionales de la salud y a los padres a identificar posibles problemas de desarrollo a tiempo y a implementar estrategias de intervención que puedan corregir o mitigar estos problemas (Rojas-Muñoz, et al., 2020).

2.2 Factores Genéticos

Los factores genéticos juegan un papel crucial en el desarrollo motor del niño. Estos factores, conocidos como endógenos, están relacionados con la genética y la maduración del individuo. Incluyen características y trastornos hereditarios que el niño puede haber heredado, así como una predisposición genética para la realización de ciertas actividades motrices. La genética puede influir en aspectos como la fuerza muscular, la coordinación y la velocidad de los reflejos, que son

esenciales para el desarrollo motor. Estos factores internos, aunque no pueden ser modificados, proporcionan la base sobre la cual los factores externos pueden actuar (Estrada, et al., 2021).

La investigación reciente ha demostrado que ciertas variaciones genéticas pueden afectar el desarrollo motor de manera significativa. Por ejemplo, estudios han identificado genes específicos que están asociados con habilidades motoras superiores o con ciertos trastornos del desarrollo motor. Estos descubrimientos subrayan la importancia de la genética en el desarrollo motor, al tiempo que abren la puerta a nuevas intervenciones y tratamientos personalizados que podrían mejorar los resultados para los niños con dificultades motoras hereditarias (Estrada, et al., 2021).

Además de la predisposición genética, la maduración del sistema nervioso central, influenciada por los factores genéticos, es fundamental para el desarrollo de habilidades motoras. La secuenciación y el tiempo de desarrollo de estructuras cerebrales cruciales para el control motor son determinados en gran parte por la genética. A medida que el cerebro madura, se desarrollan y refinan las conexiones neuronales necesarias para las habilidades motoras complejas. Este proceso de maduración genética es esencial para la adquisición y perfeccionamiento de habilidades motoras a lo largo de la infancia (Estrada, et al., 2021).

2.3. Factores Ambientales

Los factores ambientales son determinantes críticos en el desarrollo motor de los niños, influyendo de manera significativa en su evolución. Según la Teoría del Desarrollo Próximo de Lev Vygotski, el ambiente social juega un papel fundamental en el aprendizaje, particularmente en la interacción entre el cuidador y el niño. La pertinencia y oportunidad de la intervención en el desarrollo del niño dependen en gran medida de las reacciones y acciones de los cuidadores, así como de los profesionales de la salud y la educación a su cargo. Estos actores son responsables de orientar y seguir de cerca las necesidades de desarrollo integral del niño (Cataño, et al., 2020).

Además, la Teoría Bioecológica propuesta por Martins de Souza y Ramallo Verdísimo enfatiza que el desarrollo infantil está influenciado por múltiples variables psicosociales. Estas variables no se limitan a factores biológicos como la genética, las condiciones de salud durante el embarazo, la prematuridad, las complicaciones en el nacimiento, el peso al nacer y la nutrición. En cambio, incluyen elementos como las interacciones sociales, las condiciones del contexto, las creencias y la estimulación o experiencia del niño (Cataño, et al. 2020).

La influencia del entorno en el desarrollo psicomotor se manifiesta en cómo las interacciones y experiencias cotidianas moldean las habilidades motoras del niño. Un ambiente estimulante, que ofrezca diversas oportunidades para el movimiento y la exploración, es esencial para un desarrollo motor óptimo. Las condiciones contextuales, como el acceso a espacios seguros para el juego y la disponibilidad de juguetes adecuados, también son factores cruciales. Asimismo, las creencias y prácticas culturales de los cuidadores pueden influir en la forma en que se promueve o restringe el desarrollo motor (Cataño, et al., 2020).

Por consiguiente, para un desarrollo psicomotor adecuado, no solo es vital considerar los factores biológicos inherentes, sino también los factores psicosociales que interactúan constantemente con el niño. Estas interacciones entre los diversos contextos y sistemas en los que el niño se desenvuelve subrayan la importancia de un enfoque holístico y contextualizado en el seguimiento y apoyo del desarrollo infantil (Cataño, et al., 2020).

2.4. Rol de la Nutrición en el Desarrollo Motor

La nutrición adecuada desde las primeras etapas de la vida es esencial para asegurar un desarrollo físico y mental óptimo, además de un buen estado de salud a largo plazo. Los esfuerzos para mejorar el estado nutricional se centran principalmente en los grupos vulnerables, especialmente en lactantes (menores de un año) e infantes (menores de dos años) (Jiménez, et al. 2020). Durante estos primeros años, los niños atraviesan periodos críticos de crecimiento y desarrollo

que son fundamentales para su bienestar futuro.

Tanto la desnutrición como el sobrepeso en la niñez son problemas significativos de salud pública, ya que estas condiciones pueden llevar a estados crónicos que causan una amplia gama de morbilidades futuras. Por ejemplo, el sobrepeso está asociado con futuras enfermedades cardiovasculares, diabetes y problemas psicosociales. Los niños con retraso en el crecimiento pueden sufrir consecuencias permanentes en su vida adulta, enfrentando un alto riesgo de morbilidad y mortalidad (Jiménez, et al. 2020). Esto subraya la necesidad de intervenciones tempranas y efectivas en la nutrición infantil.

La lactancia materna y la alimentación complementaria han sido identificadas como dos de las tres intervenciones directas más efectivas para prevenir la mortalidad infantil. La tercera intervención es la suplementación con vitamina A y zinc. La alimentación y nutrición adecuada durante la primera infancia es fundamental para el desarrollo del potencial humano completo de cada niño. Este período, que abarca principalmente desde el nacimiento hasta los dos años de edad, se considera una "ventana de tiempo crítica" para lograr un crecimiento y desarrollo óptimos (Jiménez, et al. 2020).

La evidencia científica muestra que es muy difícil revertir la falla de crecimiento ocurrida en los primeros dos años de vida. Las consecuencias inmediatas de la desnutrición durante estos años formativos incluyen un aumento pronunciado de la morbi-mortalidad y un desarrollo mental y motor retrasado. Por lo tanto, una nutrición adecuada es crucial no solo para el desarrollo motor sino también para el bienestar general del niño a largo plazo (Jiménez, et al. 2020). En este contexto, los padres, especialmente las madres, juegan un papel vital como modelos a seguir y son los principales responsables de las conductas alimentarias saludables de sus hijos.

La importancia de la nutrición adecuada y de intervenciones tempranas en la dieta de los niños es indiscutible. Por consiguiente, implementar planes educativos y de salud integral dirigidos a las familias es fundamental. Estos planes deben enfocarse en la promoción de prácticas de alimentación saludable

desde el nacimiento, considerando los fundamentos teóricos relacionados con la desnutrición infantil y su incidencia en el desarrollo motor (Jiménez, et al. 2020).

3. Costumbres Familiares y su Impacto en el Desarrollo Infantil

3.1. Definición de Costumbres Familiares

La familia es considerada una parte fundamental para la formación integral del individuo en valores, costumbres y conocimientos. Históricamente, las familias tradicionales estaban conformadas por seis o más hijos; sin embargo, en la actualidad, suelen estar constituidas por dos o tres hijos debido a la reducción de la fecundidad y al desarrollo socioeconómico (de la Rosa, et al. 2021). Factores como el divorcio, las separaciones, el acceso al trabajo y la educación de la mujer han transformado la vida familiar. En el pasado, la educación y cuidado de los niños estaban principalmente a cargo de los padres, especialmente las madres.

Hoy en día, muchos niños quedan al cuidado de terceras personas como parientes, vecinos y guarderías debido a la situación económica que obliga a los padres a trabajar, en algunos casos, fuera del país (de la Rosa, et al. 2021). Esta dinámica ha ocasionado la desintegración familiar y problemas asociados como el bajo rendimiento escolar, drogadicción, violación, delincuencia y desmotivación.

Una familia funcional no es necesariamente una familia perfecta, pero todos sus miembros han aprendido a cumplir con sus roles y responsabilidades, dar y recibir amor, respetarse mutuamente, comunicarse adecuadamente, apoyarse entre sí y enfrentar los conflictos con madurez (de la Rosa, et al. 2021). En contraste, una familia disfuncional literalmente "no funciona" correctamente, ya que el desarrollo del potencial de sus integrantes se ve afectado negativamente debido a relaciones o situaciones conflictivas. La importancia de una familia bien estructurada radica en su capacidad para proporcionar un entorno seguro y estimulante que promueva el desarrollo integral de sus miembros (de la Rosa, et al. 2021).

3.2. Costumbres Familiares

Las características de una familia funcional incluyen un ambiente de completa armonía donde cada integrante se respeta y tiene el mismo valor, además de ser considerados como individuos únicos. En estas familias, los padres son modelos a seguir, se promueve la comunicación directa y la honestidad, y cada miembro es capaz de expresar sus sentimientos, percepciones y necesidades. Los problemas se discuten y se resuelven, y las necesidades de cada miembro son satisfechas dentro del núcleo familiar (de la Rosa, et al. 2021). En contraste, una familia disfuncional se caracteriza por la ausencia de alguno de los padres, un ambiente sin armonía, violencia, falta de comunicación y desvalorización de los miembros. En estas familias, los problemas grandes se esconden, se niegan o se condena al responsable sin proporcionar soluciones, y los errores se critican severamente (de la Rosa, et al. 2021).

La desintegración familiar no necesariamente se refiere solo a la separación o el divorcio, sino a la descomposición de las relaciones entre los miembros de la familia, lo que origina conflictos irresueltos o mal resueltos, produciendo una carencia de proyectos comunes. Este fenómeno puede llevar a formas específicas de desintegración, como el abandono, donde uno de los padres decide dejar el hogar debido a la falta de felicidad o expectativas insatisfechas, o debido a un ambiente tenso y discordante. La decisión de permanecer juntos "por el bien de los hijos" puede resultar más perjudicial que beneficiosa (de la Rosa, et al. 2021).

El estudio de las tipologías familiares es esencial para entender cómo se forman las costumbres y cómo estas influyen en el desarrollo integral de los individuos. Una familia funcional, con sus características positivas, proporciona un entorno seguro y estimulante que favorece el desarrollo personal y social. Por otro lado, la disfuncionalidad familiar puede generar un ambiente hostil que dificulta el desarrollo y el bienestar de sus miembros, afectando negativamente su capacidad para establecer relaciones saludables y alcanzar sus potencialidades (de la Rosa, et al. 2021).

3.3. Rol de la Familia en el Desarrollo Infantil

La familia desempeña un papel crucial en el desarrollo infantil, particularmente a través de las interacciones cotidianas y las rutinas que establecen con los niños. La reiteración de estos intercambios posibilita que las rutinas sean más predecibles, lo cual se acompaña de una mayor y más pertinente participación de los niños pequeños. Desde los 3 a los 6 meses de edad, los bebés comienzan a mostrar conductas como seguir la mirada de otro, girar la cabeza y señalar, lo que propicia el establecimiento de episodios de atención conjunta que se consolidan hacia los 9 meses (Mareovich, et al. 2024).

La atención conjunta se logra cuando dos personas se orientan hacia el mismo referente. Durante el primer año de vida, los adultos y los niños suelen congregarse alrededor de los libros, compartiendo rutinas de lectura. La lectura compartida ha sido señalada como un tipo de interacción con una estructura particular, diferente a otras rutinas, que permite al niño participar en episodios de atención conjunta y en intercambios dialógicos mucho antes de poder hablar de manera fluida (Mareovich, et al. 2024).

Estas interacciones familiares no solo promueven el desarrollo del lenguaje, sino que también fomentan habilidades socioemocionales y cognitivas. La participación en rutinas diarias como la hora de comer, el baño, el juego y la lectura compartida, crea un entorno de aprendizaje enriquecido que contribuye significativamente al desarrollo integral del niño. Mareovich, et al. (2024) subrayan la importancia de la interacción madre-bebé en el hogar, destacando cómo las rutinas de lectura y otras actividades cotidianas facilitan el desarrollo de la atención conjunta y la comunicación temprana en bebés de 9 meses.

4. Rutinas Diarias y Desarrollo Motor

4.1. Importancia de las Rutinas en la Infancia

Las rutinas son fundamentales para la vida cotidiana de los seres humanos, y

 095 888 5323

los bebés deben aprender esto desde muy temprano. Todas las sociedades organizan su vida diaria mediante formas rutinarias de hacer las cosas, lo que hace que el día a día sea altamente predecible y organiza nuestras expectativas, llevando a su naturalización. Estas rutinas no siempre están asociadas al reloj; en muchas sociedades, las rutinas pueden variar en hora y duración sin perder eficacia. Un ejemplo paradigmático de la influencia cultural en las rutinas es el sueño, donde los valores culturales juegan un papel crucial en su institucionalización (Remorini, 2021).

La confianza en las rutinas y su predictibilidad es una preocupación común entre los cuidadores, especialmente cuando hay desajustes en los tiempos previstos para ciertas actividades, lo que puede llevar a consultas con especialistas y búsquedas de información. Esta necesidad de regularidad refleja una visión WEIRD (occidental, educada, industrializada, rica y democrática) que enfatiza la cronologización precisa del desarrollo infantil, a menudo desconsiderando las variaciones culturales (Remorini, 2021).

Las rutinas no solo estructuran el tiempo y las actividades diarias, sino que también desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. La previsibilidad de las rutinas proporciona un sentido de seguridad y estabilidad, que es esencial para el bienestar emocional del niño. Además, la repetición de actividades diarias ayuda a consolidar habilidades y conocimientos, facilitando el aprendizaje y el desarrollo cognitivo.

La confianza en las rutinas y su predictibilidad es una preocupación común entre los cuidadores, especialmente cuando hay desajustes en los tiempos previstos para ciertas actividades, lo que puede llevar a consultas con especialistas y búsquedas de información.

4.2. Horarios de Alimentación y Sueño

Los horarios de alimentación y sueño juegan un papel esencial en el desarrollo infantil, impactando tanto el crecimiento físico como el neurodesarrollo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica la

lactancia materna en diferentes tipos, destacando la lactancia materna exclusiva como un componente crucial para la salud inicial del lactante (OMS, 2021). La introducción progresiva de alimentos complementarios es recomendada de acuerdo con la capacidad gástrica del niño, fomentando una dieta variada que complementa la lactancia materna hasta los primeros años de vida (Sampedro, et al. 2023). Esta transición gradual asegura que el niño reciba una nutrición adecuada para su crecimiento y desarrollo, y previene deficiencias nutricionales al tiempo que facilita la adaptación a nuevos alimentos.

La cantidad y frecuencia de las ingestas son determinantes clave para el desarrollo adecuado del lactante. Se recomienda una transición progresiva desde la lactancia materna exclusiva hacia la incorporación de alimentos sólidos, adaptada a las necesidades energéticas y de micronutrientes del niño (Montiel & Medrano, 2024). Este proceso permite mantener una dieta equilibrada y asegura la continuidad de la lactancia materna, promoviendo un crecimiento óptimo y una adaptación gradual a los alimentos sólidos (Sampedro, et al. 2023). La introducción de comidas complementarias debe hacerse de manera que apoye el desarrollo físico y cognitivo sin comprometer los beneficios de la lactancia materna.

Para un lactante sano que recibe lactancia materna, las recomendaciones indican comenzar con una comida sólida diaria a los 6 meses, aumentando a dos comidas sólidas entre los 7 y 8 meses, y a tres comidas sólidas entre los 9 y 12 meses (Navarro, et al. 2022). Durante el segundo año de vida, se recomienda continuar con la lactancia materna y añadir cuatro comidas sólidas diarias (Canapari, 2020). Este enfoque gradual en la alimentación asegura una nutrición adecuada mientras se mantiene el vínculo y los beneficios de la lactancia materna.

La duración y calidad del sueño son igualmente vitales para el desarrollo físico y cognitivo de los niños. Las necesidades de sueño varían con la edad y están influenciadas por factores individuales y ambientales (Canapari, 2020). La eficiencia del sueño, medida por el tiempo dormido en relación con el tiempo en la cama, también afecta el desarrollo neurológico y emocional del niño

(Sampedro, et al. 2023). Durante los primeros meses, los recién nacidos (0-3 meses) requieren entre 14 y 17 horas de sueño diarias, distribuidas en siestas frecuentes, con aproximadamente el 60% del sueño ocurriendo durante la noche y el 40% durante el día (Navarro, et al. 2022). A medida que el niño crece, el total de horas de sueño disminuye y el patrón de siestas cambia, desde 3-4 siestas diarias en lactantes (4-11 meses) hasta 2-3 siestas en niños de 1 a 2 años, con una reducción gradual en la cantidad de siestas a medida que se acercan a los 18 meses (Montiel, et al. 2024).

4.3 Actividades Físicas y de Juego en el Desarrollo Infantil

El juego es reconocido como un componente fundamental en el desarrollo integral de los niños, proporcionando un espacio espontáneo para la expresión, el aprendizaje y la interacción multisensorial. El juego no solo es una fuente de placer y diversión, sino que también facilita la reducción de tensiones emocionales y la exploración de habilidades físicas y éticas, contribuyendo así al desarrollo de la personalidad infantil y a la interacción social positiva (Pol-Rondón, et al. 2021).

Además, el juego es una actividad intrínsecamente placentera, realizada por el simple disfrute de la misma y no por una meta externa específica. Esta característica del juego como actividad autónoma y auto generadora de satisfacción es crucial para entender su papel en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. La naturaleza auto motivada del juego fomenta un entorno en el que los niños pueden explorar libremente y desarrollar su creatividad sin presiones externas (Pol-Rondón, et al. 2021).

Desde una perspectiva psicológica y pedagógica, el juego también sirve como un medio para el descubrimiento y la experimentación tanto de uno mismo como del entorno circundante. Esta exploración activa promueve la creatividad, la resolución de problemas y el desarrollo de habilidades motoras básicas, fundamentales para el crecimiento integral del niño. A través del juego, los niños tienen la oportunidad de interactuar con su entorno de manera significativa, lo cual es esencial para su desarrollo holístico (Pol-Rondón, et al. 2021).

Además, el juego facilita la comunicación y el diálogo entre los niños, creando un ambiente propicio para el aprendizaje social y emocional. Durante el juego, los niños pueden expresar sus emociones de manera segura, aprender normas sociales y desarrollar habilidades de cooperación, lo cual es esencial para su integración en contextos sociales más amplios. El juego proporciona un espacio seguro para que los niños practiquen y perfeccionen sus habilidades sociales, lo que es crucial para su desarrollo social y emocional (Pol-Rondón, et al. 2021).

Las actividades físicas y de juego desempeñan un rol crucial en el desarrollo infantil, proporcionando oportunidades para el aprendizaje integral, la exploración emocional y el desarrollo de habilidades sociales y motoras. Entender la importancia del juego en estos términos es fundamental para diseñar programas educativos y entornos que promuevan un desarrollo saludable y equilibrado en los niños desde una edad temprana (Pol-Rondón, et al. 2021).

5. Interacción Familiar y Desarrollo Motor

5.1 Teoría del Apego y Desarrollo Motor en Niños

La teoría del apego sugiere que el vínculo afectivo inicial entre un niño y sus cuidadores actúa como un sistema que mantiene la estabilidad emocional, buscando proporcionar seguridad y protección. Este vínculo afecta de manera crucial el desarrollo emocional y social del niño, estableciendo una base que facilita la exploración del entorno y el aprendizaje de habilidades motoras básicas. La calidad de este apego influye en cómo el niño explora su entorno y desarrolla habilidades motoras, ya que regula su percepción y reacción ante nuevas experiencias (Morales-Buitrón, et al. 2022).

Los estilos de apego determinan cómo los niños interactúan con su entorno y afectan su desarrollo motor. Los niños con apego seguro tienden a explorar su entorno de manera más activa y confiada, lo que favorece el desarrollo de habilidades motoras y sociales (Bernal Rivas, et al. 2023). En contraste, los

estilos de apego inseguros pueden limitar la exploración y la adquisición de habilidades motoras adecuadas. Por ejemplo, los niños con apego preocupado pueden mostrar una mayor dependencia y ansiedad ante la separación, lo que puede obstaculizar su capacidad para desarrollar habilidades motoras de manera autónoma (Culqui Vargas, 2023).

El **apego seguro** se caracteriza por una confianza en que las necesidades emocionales serán atendidas de manera consistente, lo que permite a los niños explorar su entorno con seguridad y desarrollar una visión positiva de sí mismos y de los demás (Grossmann, et al. 2021). Los cuidadores que responden de manera sensible y consistente fomentan este estilo de apego, lo que a su vez promueve un desarrollo motor y emocional saludable. Este estilo de apego no solo facilita el desarrollo de habilidades motoras, sino que también establece una base sólida para la formación de relaciones saludables en la adultez (Culqui Vargas, 2023).

El **apego preocupado**, también conocido como apego ansioso o ambivalente, se caracteriza por una alta dependencia de los cuidadores y una preocupación constante por su disponibilidad emocional (Bernal Rivas, et al. 2023). Los niños con este estilo de apego pueden mostrar ansiedad ante la separación y buscar excesivamente la atención y el afecto de sus cuidadores. Esta dependencia puede llevar a dificultades en la regulación emocional y en el desarrollo de habilidades motoras, ya que la búsqueda constante de seguridad puede limitar la exploración autónoma (Grossmann, et al. 2021).

El **apego desentendido**, o evitativo, se manifiesta en una tendencia a evitar la cercanía emocional y la dependencia de los demás (Morales-Buitrón & Almeida-Márquez, 2022). Los individuos con este estilo suelen mostrar indiferencia hacia los cuidadores y prefieren manejar sus emociones de manera independiente. Este estilo puede desarrollarse en respuesta a cuidadores insensibles o que minimizan la expresión emocional, lo que lleva al niño a evitar la intimidad y puede afectar negativamente su desarrollo motor al limitar las oportunidades para la exploración guiada y la interacción (Culqui Vargas, 2023).

El **apego temeroso**, o desorganizado, combina el deseo de cercanía con un miedo a la misma (Bernal Rivas, et al. 2023). Los individuos con este estilo a menudo muestran comportamientos contradictorios y ambivalentes en sus relaciones, temiendo la intimidad, pero buscando el afecto. Este estilo suele desarrollarse en contextos de maltrato o abandono durante la infancia, y puede resultar en un desarrollo motor y emocional perturbado debido a la falta de un entorno estable y predecible (Morales-Buitrón, et al. 2022).

El desarrollo psicomotor en la infancia temprana está estrechamente relacionado con la calidad del apego inicial. La falta de un apego seguro puede afectar negativamente la capacidad del niño para desarrollar habilidades motoras y coordinativas adecuadas (Culqui Vargas, 2023). La estimulación temprana y un ambiente afectuoso durante los primeros años son cruciales para el desarrollo integral del niño, incluyendo habilidades motoras finas y gruesas. Estudios recientes subrayan la importancia de un entorno seguro y afectuoso para promover un desarrollo motor óptimo en los niños pequeños, ya que la calidad del apego materno-infantil influye tanto en el desarrollo físico como en la capacidad para regular emociones y establecer relaciones sociales saludables a lo largo de la vida (Grossmann, et al. 2021).

5.2 Calidad de las Interacciones Familiares

Acompañar a un niño desde su nacimiento implica comprender qué significa cuidar y educar; es decir, dos acciones que deben ser proporcionadas por los responsables de su cuidado y educación (Zavaleta, 2020). El cuidado humano puede ser descrito como una forma instintiva de proteger y cuidar la vida, similar a cómo un mamífero cuida a su cría. Sin embargo, existen otras condiciones y características que diferencian a los humanos de otras especies. Entre ellas, está la capacidad del cuidador para entender que el cuidado no solo se trata de proteger al niño del entorno, sino también de reconocerlo como un individuo único con la capacidad de pensar, sentir, actuar y trascender a medida que crece y se desarrolla. Esta perspectiva resalta la importancia de ver al niño no solo como un ser con necesidades, sino también como un sujeto con derechos que requiere crecer y desarrollarse en un entorno seguro y amigable, rodeado de otros seres

humanos.

En este contexto, la interacción se convierte en un principio fundamental desde el inicio de la vida, ya que es a través de la relación con otros seres humanos que se construye el nuevo ser. Por tanto, es imprescindible fijar nuestra atención en cómo interactuamos, en qué momento lo hacemos, y si logramos una interacción de calidad que sea recíproca y armoniosa (Zavaleta, 2020). Los momentos del cuidado constituyen un espacio privilegiado para las interacciones, permitiendo al adulto aproximarse al niño e iniciar un diálogo de miradas, gestos y sonidos.

Según sea la sensibilidad del adulto, mayor será la oportunidad del niño para expresar lo que siente, vive y explora. Los cuidados de calidad contribuyen a dar al niño seguridad para que descubra sus propios pensamientos y sentimientos, experimentando diversas situaciones que le permitirán emprender nuevos desafíos y utilizar lo aprendido como base para sus iniciativas y proyectos de acción.

5.3. Teoría del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social, propuesta por Albert Bandura, se enfoca en cómo los individuos adquieren destrezas y habilidades observando e imitando a otros. Este enfoque teórico sugiere que el aprendizaje ocurre en un contexto social y se facilita mediante la observación de modelos, la imitación y la retroalimentación (Morinigo, et al. 2021). Bandura argumenta que el comportamiento humano es aprendido en gran medida a través del entorno social, donde los individuos observan y emulan las conductas de los demás, desarrollando así nuevas habilidades y comportamientos. Este proceso incluye no solo la observación de las acciones, sino también de las consecuencias que dichas acciones tienen para los modelos observados, lo cual influye en la decisión del observador para adoptar o no dichos comportamientos (Rodríguez-Rey & Cantero-García, 2020). La teoría del aprendizaje social ha demostrado ser una herramienta valiosa en la comprensión y modificación de conductas, así como en el desarrollo de programas educativos y de intervención.

Teoría de Albert Bandura: Aprendizaje por Observación o Modelado

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura destaca la importancia del aprendizaje por observación o modelado. Bandura llevó a cabo su famoso experimento del "muñeco bobo", donde demostró que los niños podían aprender comportamientos agresivos al observar a un modelo realizar esas acciones sin necesidad de un refuerzo directo. En este estudio, un grupo de niños de guardería observó una película en la que una mujer agredía a un muñeco bobo, y luego, al ser dejados en una sala de juegos con un muñeco similar, imitaron exactamente los comportamientos agresivos que habían visto (Morinigo, et al. 2021).

Bandura identificó cuatro procesos esenciales en el aprendizaje por observación: atención, retención, reproducción y motivación. En primer lugar, la atención es crucial para el aprendizaje; los individuos deben prestar atención al modelo, y factores como la novedad, el dramatismo y la similitud del modelo influyen en este proceso. Por ejemplo, los niños prestan más atención a modelos atractivos o prestigiosos (Morinigo, et al. 2021).

El segundo proceso es la retención, que implica recordar lo observado. La retención se facilita mediante la formación de imágenes mentales y descripciones verbales de las acciones del modelo. Estas representaciones internas permiten que la persona recuerde y reproduzca el comportamiento en el futuro (Morinigo, et al. 2021).

El tercer proceso es la reproducción, que consiste en traducir las imágenes mentales o descripciones verbales en acciones. Esto requiere la capacidad física y la práctica para ejecutar el comportamiento observado. Bandura destacó que la práctica y la imaginación activa del comportamiento mejoran la habilidad para reproducirlo (Morinigo, et al. 2021).

La motivación es fundamental para que el aprendizaje observado se convierta en acción. Los individuos deben tener razones para imitar el comportamiento, las cuales pueden incluir refuerzos pasados, incentivos imaginados o refuerzos

vicarios al observar que el modelo es recompensado (Morinigo, et al. 2021). Bandura también señaló que las motivaciones negativas, como el castigo pasado o prometido, pueden disuadir la imitación, aunque estos castigos no son tan efectivos como los refuerzos positivos.

Teoría Sociocultural de Vygotsky

Lev Vygotsky es un destacado teórico en las perspectivas socioculturales y socio-constructivistas del aprendizaje. Su obra subraya la importancia del contexto social y cultural en el desarrollo cognitivo, introduciendo conceptos como la zona de desarrollo próximo, que describe la diferencia entre lo que un niño puede hacer solo y lo que puede hacer con ayuda (Vygotsky, 1978). Vygotsky argumenta que el aprendizaje es inherentemente social y que los procesos cognitivos se desarrollan primero en interacción con otros y luego se internalizan. Sin embargo, algunos estudios sugieren que los docentes deben basar sus prácticas en varias teorías educativas, ya que las formas de pensar y aprender de los estudiantes varían no solo según sus características individuales, sino también en función de los contextos educativos (Magallanes Palomino, et al. 2021). La teoría de Vygotsky ha tenido gran influencia en la educación, promoviendo métodos de enseñanza que integran la colaboración y el apoyo mutuo.

5.4 Importancia del vínculo afectivo físico y verbal en el niño menor de 1 año

La familia constituye el entorno social inicial y más inmediato para los niños, siendo esencial para su desarrollo tanto personal como social. En el contexto familiar, los niños asimilan valores, normas y comportamientos que facilitan su integración en la sociedad (Baillo Pérez, 2024). Este proceso de socialización es dinámico, ya que los niños no son receptores pasivos, sino que asimilan la estructura social mediante la interacción con su familia (Suárez, et al. 2024).

La función materna va más allá de la provisión de cuidados básicos; es fundamental en la construcción del mundo emocional del niño desde una edad temprana (Baillo Pérez, 2024). Winnicott destaca la capacidad de la madre para

comprender y satisfacer las necesidades del bebé como crucial para su desarrollo emocional y seguridad (Baillo Pérez, 2024).

La sensibilidad materna, entendida como la habilidad de la madre para interpretar y responder adecuadamente a las señales del niño, facilita un ambiente emocionalmente seguro para la exploración infantil (Baillo Pérez, 2024). Esta sensibilidad promueve un desarrollo psíquico saludable al responder con afecto positivo a las necesidades del infante. La parentalidad juega un papel determinante en la formación del apego del niño, influyendo en sus patrones de vinculación tanto con los padres como con el entorno externo (Suárez Velásquez, et al. 2024). La investigación muestra que los patrones de apego de los niños pueden variar dependiendo de la relación individual con cada progenitor, evidenciando la importancia de ambos en el desarrollo emocional del niño (Suárez Velásquez, et al. 2024).

CAPITULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

3.1 Enfoque de investigación

La investigación se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo debido a la necesidad de medir y analizar datos numéricos para obtener resultados precisos y generalizables. Este enfoque es particularmente adecuado para estudios en el campo de la salud, donde se buscan relaciones causales y descriptivas entre variables (Parreño, 2016).

Este proyecto de investigación adopto un enfoque cuantitativo, basado en la recolección y análisis de datos numéricos para evaluar las Costumbres familiares y el desarrollo motor de los niños menores de 1 año. La elección de este enfoque permitió la obtención de resultados objetivos y generalizables.

3.2 Diseño metodológico.

El enfoque de investigación adoptado es de tipo descriptivo-correlacional, lo cual es significativo porque permite no solo describir las características específicas de una población determinada, sino también analizar las interrelaciones entre distintas variables sin necesidad de manipularlas de manera directa. Este diseño resulta esencial para obtener una comprensión detallada de la situación actual y de las necesidades de la población en estudio, permitiendo así identificar patrones y tendencias relevantes (Parreño, 2016)

En este contexto, el diseño de la investigación se centra en un estudio correlacional. Este tipo de diseño es particularmente adecuado para explorar y comprender la relación entre la variable dependiente, que en este caso es el desarrollo motor en niños menores de un año, y la variable independiente, que se refiere a las costumbres familiares. Al emplear un diseño correlacional, es posible

observar cómo las variaciones en las costumbres familiares pueden estar asociadas con diferencias en el desarrollo motor de los niños, proporcionando así una visión integral y basada en datos empíricos de las dinámicas familiares y su impacto en el desarrollo infantil.

3.3 Cuestionario o Instrumentos Utilizados

La presente investigación utilizó un cuestionario estructurado con escala de Likert para medir las diferentes dimensiones e indicadores de ambas variables.

3.4 Población

La población objetivo de esta investigación está constituida por padres de niños menores de un año del barrio el Tambo del cantón Pelileo.

3.5 Muestreo

Para selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Este método es adecuado ya que permite la recolección de datos de manera rápida e eficiente cuando los recursos y el tiempo son limitados.

3.5.1 Criterios de inclusión

- Padres y madres de niños menores de 1 año
- Residir en el barrio el tambo del cantón Pelileo
- Estar dispuesto a participar voluntariamente en la investigación

3.5.2 Criterios de exclusión

- Población de Pelileo con niños mayores a un año
- Alrededores del cantón Pelileo
- Personas mayores de edad

3.6 Recursos

- **Recursos humanos**
 - El investigador
 - El director de tesis
 - Padres de familia
- **Recursos materiales**
 - Computadora
 - Encuesta en línea
- **Papelería y suministros de oficina**

CAPITULO IV

ANALISIS DE RESULTADOS

4. 1 Tabulación e interpretación de encuestas

1. Edad del niño:

Tabla N. 1

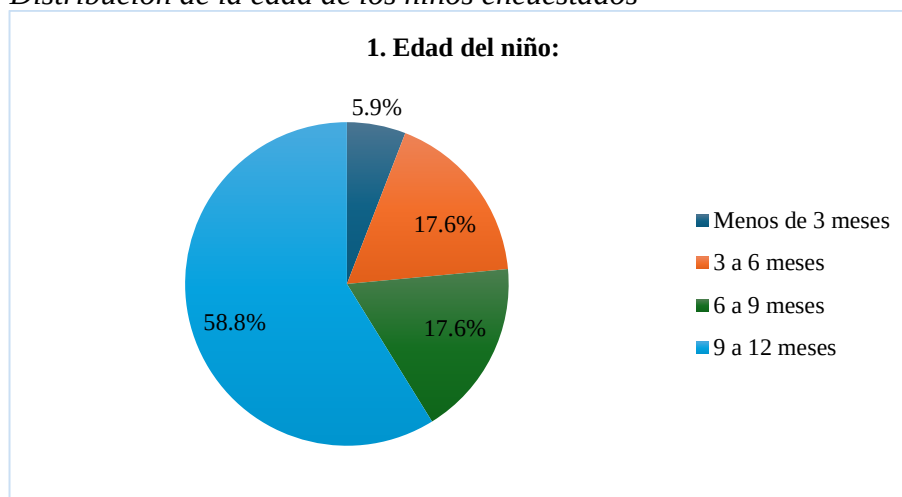
Edad del niño cantidad y porcentaje

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Menos de 3 meses	1	5.9%
3 a 6 meses	3	17.6%
6 a 9 meses	3	17.6%
9 a 12 meses	10	58.8%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la edad de los niños.

Gráfico N. 1

Distribución de la edad de los niños encuestados



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la edad de los niños

Análisis e interpretación de resultados

El gráfico circular muestra la distribución de la edad de los niños encuestados. La mayoría de los niños, el 58.8%, tienen entre 9 a 12 meses, mientras que el 17.6% se encuentran en los rangos de 3 a 6 meses y de 6 a 9 meses. Solo el 5.9% de los niños

tienen menos de 3 meses, lo que indica una menor representación en esta categoría. Esto sugiere que la mayoría de los encuestados son niños en su primer año de vida, con una concentración notable en los últimos tres meses de su primer año.

2. Género del niño:

Tabla N. 2

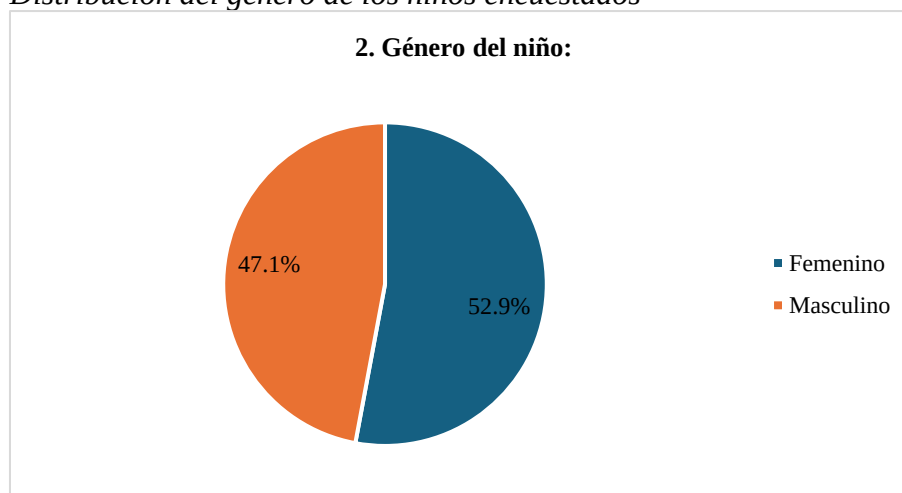
Genero del niño

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Femenino	9	52.9%
Masculino	8	47.1%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del género de los niños

Gráfico N. 2

Distribución del género de los niños encuestados



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del género de los niños

Análisis e interpretación de resultados

El gráfico circular muestra la distribución de género de los niños encuestados. Del total de encuestados, el 52.9% son de género femenino, mientras que el 47.1% son de género masculino. Estos resultados indican una ligera predominancia de niñas sobre niños en la muestra, aunque la diferencia es relativamente pequeña, lo que sugiere una distribución bastante equilibrada de género entre los participantes del estudio.

3. ¿Cuál es su relación con el niño?

Tabla N. 3

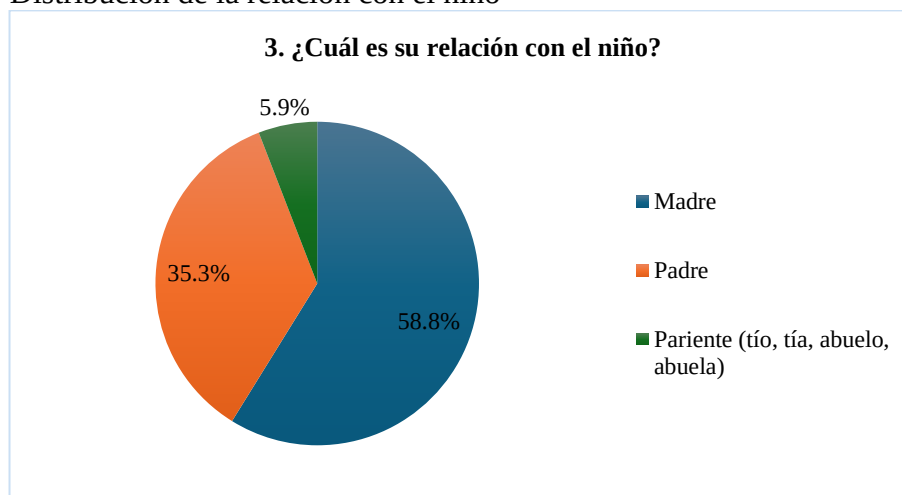
Relación con el niño

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Madre	10	58.80%
Padre	6	35.30%
Pariente (tío, tía, abuelo, abuela)	1	5.90%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la relación los niños

Gráfico N. 3

Distribución de la relación con el niño



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la relación los niños

Análisis e interpretación de resultados

El gráfico circular muestra que el 58.8% de los encuestados son madres, el 35.3% son padres y el 5.9% son otros parientes como tíos, tías, abuelos o abuelas. Esto indica que la mayoría de la información proviene de las madres, reflejando su rol predominante en la crianza de los niños. La notable participación de los padres sugiere una implicación significativa de ambos progenitores, mientras que la menor contribución de otros familiares subraya la centralidad de los padres en el cuidado diario y recolección de datos.

4. ¿Tiene horarios establecidos para la alimentación de su bebé?

Tabla N. 4

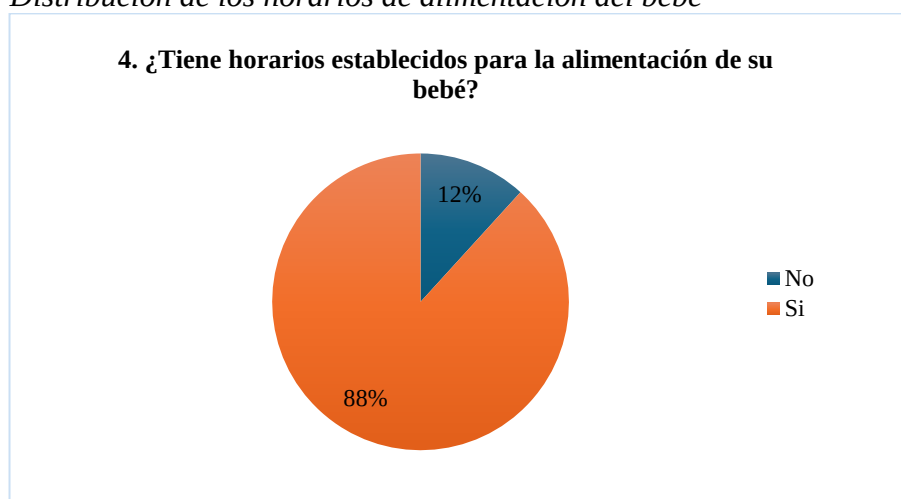
Horario de alimentación del bebé

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
No	2	12%
Si	15	88%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la alimentación del bebé

Gráfico N. 4

Distribución de los horarios de alimentación del bebé



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la alimentación del bebé

Análisis e interpretación de resultados

Los resultados indican que una mayoría significativa de los participantes 88% ha establecido horarios de alimentación para sus bebés, mientras que sólo el 12% no lo hace. Este hallazgo resalta el reconocimiento generalizado entre los padres de la importancia de establecer una rutina de alimentación constante para sus bebés.

5. ¿Con que se alimentó su hijo los primeros 6 meses?

Tabla N. 5

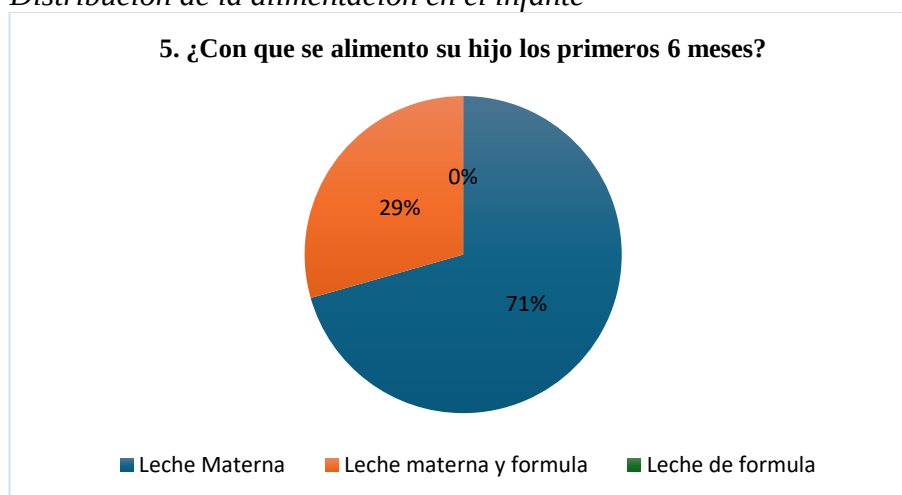
Alimentación del infante

RESPUESTA	CANTIDAD	PORCENTAJE
Leche materna	12	71%
Leche materna y formula	5	29%
Leche de formula	0	0%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquina, M. 2024. Distribución alimento del lactante

Gráfico N. 5

Distribución de la alimentación en el infante



Nota: Elaboración propia; Saquina, M. 2024. Distribución alimento del lactante

Análisis e interpretación de resultados

La mayoría de los bebés fueron alimentados exclusivamente con leche materna durante los primeros seis meses 71%, mientras que el 29% recibió una combinación de leche materna y fórmula. Este alto porcentaje de lactancia materna exclusiva es alentador y alineado con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

6. En qué mes su hijo empezó a comer solidos (frutas, papillas, sopa, etc)

Tabla N. 6

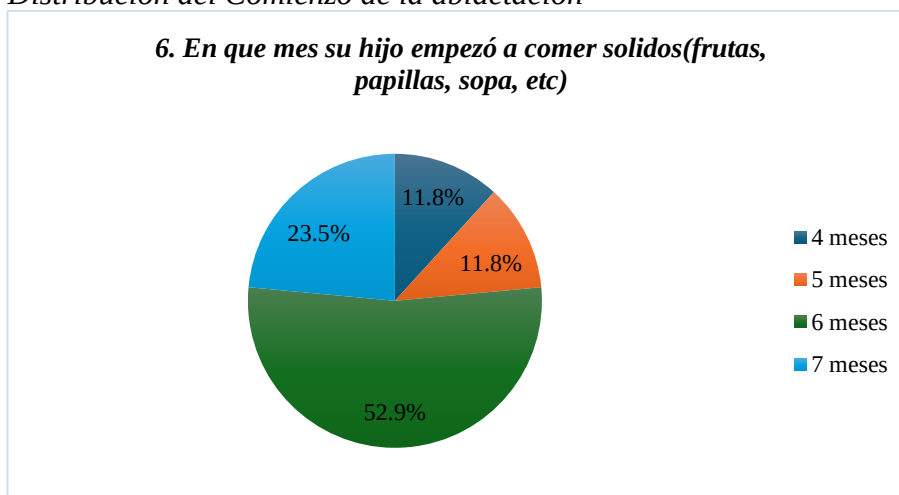
Comienzo de la ablactación

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
4 meses	2	11.8%
5 meses	2	11.8%
6 meses	9	52.9%
7 meses	4	23.5%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del inicio de la ablactación

Gráfico N. 6

Distribución del Comienzo de la ablactación



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del inicio de la ablactación

Análisis e interpretación de resultados

La gráfica muestra que el 52.9% de los niños comenzó a comer sólidos a los 6 meses, lo cual es la edad más común para introducir alimentos sólidos según esta encuesta. Un 23.5% de los bebés empezó a comer sólidos a los 7 meses, mientras que el 11.8% lo hizo tanto a los 4 meses como a los 5 meses, respectivamente. Estos resultados indican que la mayoría de los padres en el barrio El Tambo del cantón Pelileo sigue las recomendaciones generales de iniciar la ablactación alrededor de los 6 meses, aunque existe cierta variabilidad en la práctica.

7. ¿Cuántas horas al día dedica aproximadamente a interactuar directamente con su bebé (jugar, hablarle, etc.)?

Tabla N. 7

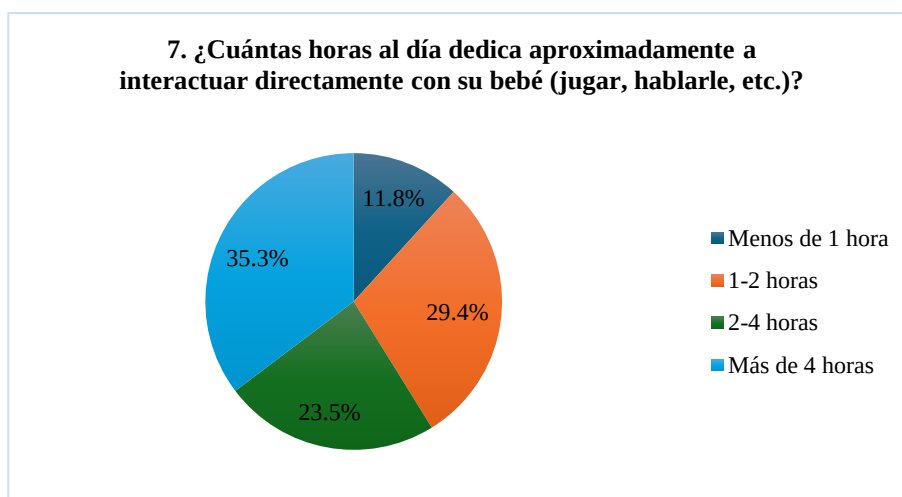
Interacción directamente con él bebe

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Menos de 1 hora	2	11.8%
1-2 horas	5	29.4%
2-4 horas	4	23.5%
Más de 4 horas	6	35.3%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la interacción del niño.

Gráfico N. 7

Distribución de la interacción con el bebé



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de la interacción del niño.

Análisis e interpretación de resultados

La gráfica muestra que el 35.3% de los encuestados dedica más de 4 horas al día a interactuar directamente con su bebé, lo que representa la mayor proporción del tiempo dedicado. Un 29.4% de los padres dedica entre 1 y 2 horas diarias, seguido por un 23.5% que pasa entre 2 y 4 horas interactuando con su bebé. Finalmente, un 11.8% de los encuestados dedica menos de 1 hora al día a estas interacciones. Estos resultados indican que una parte significativa de los padres en el barrio El Tambo del

cantón Pelileo invierte una cantidad considerable de tiempo en la interacción directa con sus bebés, aunque existe una notable variabilidad en el tiempo dedicado.

8. ¿Qué tipo de actividades realiza con su bebé? (Seleccione todas las que apliquen)

Tabla N. 8

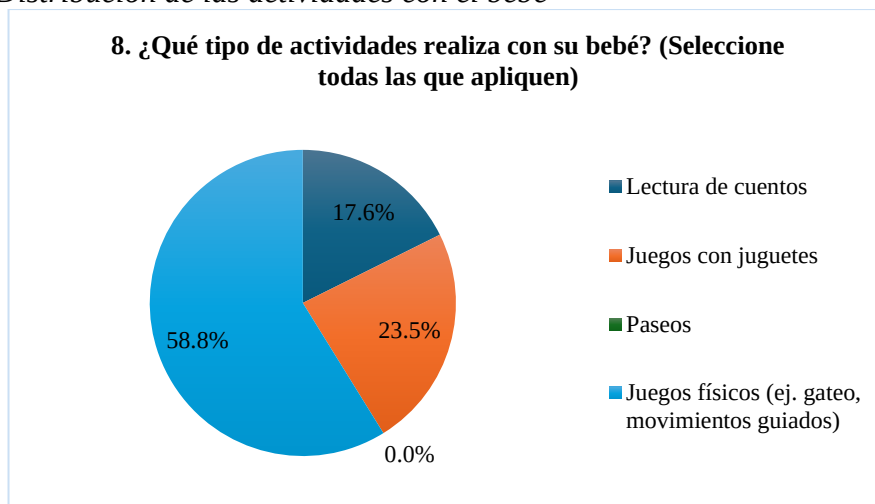
Actividades con el bebe

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Lectura de cuentos	3	17.6%
Juegos con juguetes	4	23.5%
Paseos	0	0.0%
Juegos físicos (ej. gateo, movimientos guiados)	10	58.8%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de actividades

Gráfico N. 8

Distribución de las actividades con él bebe



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de actividades

Análisis e interpretación de resultados

La gráfica indica que la actividad más común realizada con los bebés es la lectura de cuentos, con un 58.8% de los encuestados participando en esta actividad. Le siguen los juegos con juguetes, realizados por el 23.5% de los encuestados, y los paseos, con un 17.6%. No se reportan actividades de juegos físicos como gateo o movimientos guiados (0%). Estos resultados sugieren que los padres del barrio El

Tambo del cantón Pelileo prefieren actividades que fomentan el desarrollo cognitivo y el vínculo emocional, como la lectura de cuentos, sobre las actividades físicas.

9. ¿Con qué frecuencia mantiene contacto físico (cargar, abrazar, acariciar) con su bebé?

Tabla N. 9

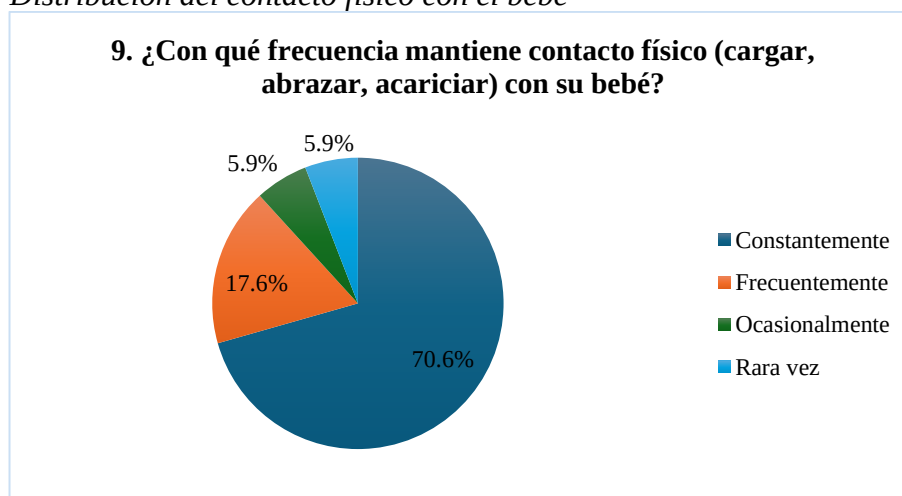
Contacto físico con el bebé

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Constantemente	12	70.6%
Frecuentemente	3	17.6%
Ocasionalmente	1	5.9%
Rara vez	1	5.9%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del contacto físico

Gráfico N. 9

Distribución del contacto físico con el bebé



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del contacto físico

Análisis e interpretación de resultados

El 70.6% de los cuidadores mantiene un contacto físico constante con sus bebés, mientras que el 17.6% lo hace frecuentemente. Solo el 5.9% reporta raramente y ocasionalmente mantener contacto físico. El contacto físico constante es crucial para el apego y el desarrollo emocional del bebé.

10. ¿Acostumbra fajar a su bebé?

Tabla N. 10

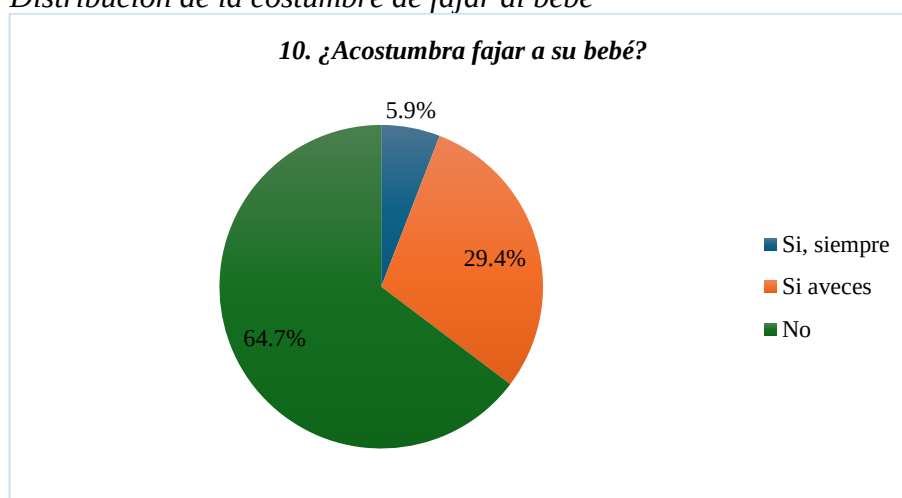
Costumbre al fajar al bebé

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Si, siempre	1	5.9%
Si a veces	5	29.4%
No	11	64.7%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución al fajar al bebé

Gráfico N. 10

Distribución de la costumbre de fajar al bebé



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución al fajar al bebe

Análisis e interpretación de resultados

El 64% de los encuestados no acostumbra fajar a sus bebés, mientras que el 29.4% indica que lo hace a veces y tan solo el 5.9% reporta practicar esta costumbre. Se concluye que el no acostumbrar fajar al bebe es positivo ya que fajar puede restringir el movimiento y afectar el desarrollo motor.

11. ¿Con qué frecuencia carga a su bebé en brazos?

Tabla N. 11

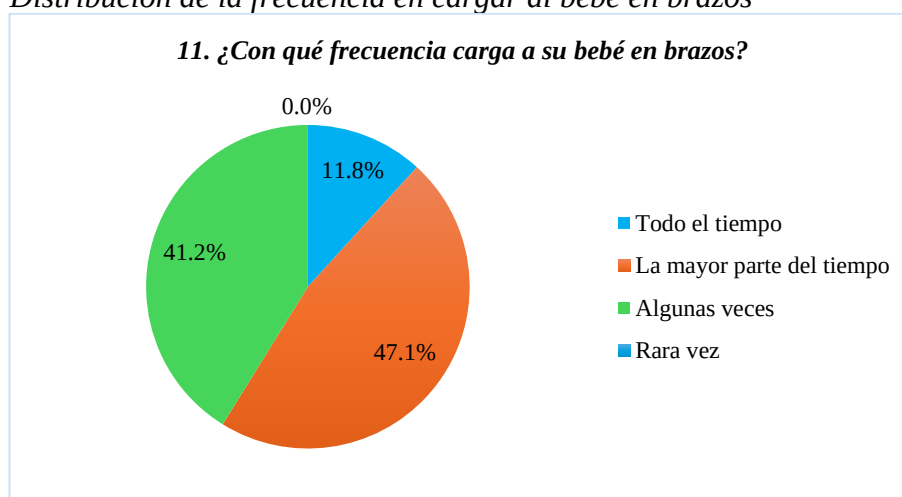
Frecuencia al cargar al bebé en brazos

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Todo el tiempo	2	11.8%
La mayor parte del tiempo	8	47.1%
Algunas veces	7	41.2%
Rara vez	0	0.0%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución al cargar al bebé en brazos

Gráfico N. 11

Distribución de la frecuencia en cargar al bebé en brazos



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución al cargar al bebé en brazos

Análisis e interpretación de resultados

El 47.1% de los cuidadores carga a sus bebés todo el tiempo, mientras que el 41.2% de padres cargan a sus hijos mayor parte del tiempo, el 11.8% algunas veces y el 0% reporta raramente cargar a sus bebés. Esta distribución muestra que la mayoría de los bebés reciben una cantidad adecuada de contacto físico.

12. ¿Utiliza chalina para cargar a su bebé en la espalda?

Tabla N. 12

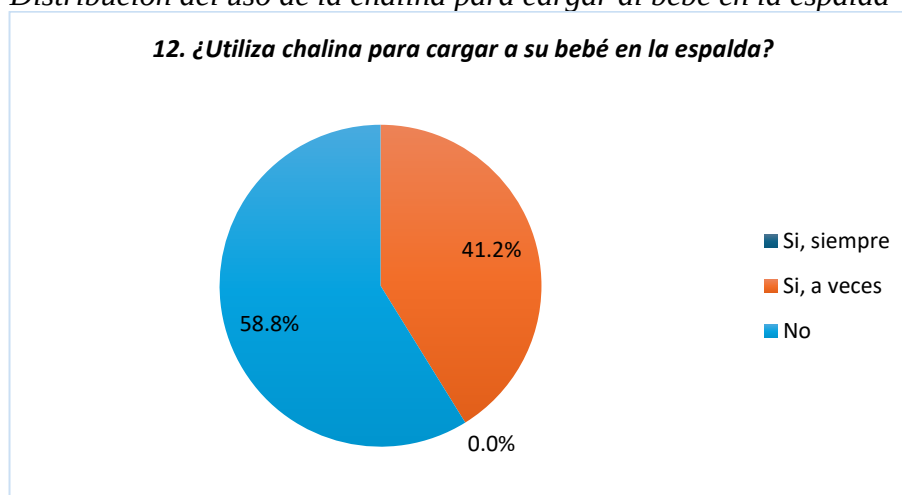
Uso de la chalina para cargar al bebé en la espalda

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Si, siempre	0	0.0%
Si, a veces	7	41.2%
No	10	58.8%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquina, M. 2024. Distribución cargar al bebé en la espalda

Gráfico N. 12

Distribución del uso de la chalina para cargar al bebé en la espalda



Nota: Elaboración propia; Saquina, M. 2024. Distribución cargar al bebé en la espalda.

Análisis e interpretación de resultados

Los resultados indican que el 58.8% de los encuestados reportaron no utilizar nunca una chalina para cargar a sus bebés en la espalda. Por otro lado, el 41.2% afirmó utilizarla, ya sea siempre o algunas veces. Estos datos sugieren que, aunque existe una proporción significativa de cuidadores que recurren a esta práctica, la mayoría de los bebés en esta comunidad no son cargados en la espalda de manera regular utilizando una chalina.

13. ¿Utiliza andador para su bebé?

Tabla N. 13

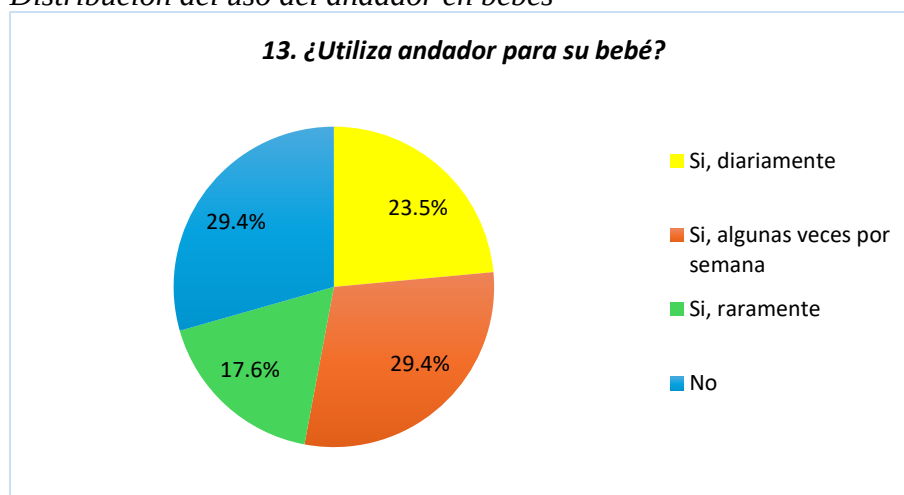
Uso del andador

RESPUESTA	CANTIDAD	PORCENTAJE
Si, diariamente	4	23.5%
Si, algunas veces por semana	5	29.4%
Si, raramente	3	17.6%
No	5	29.4%
Total	17	100.0%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del uso del andador

Gráfico N. 13

Distribución del uso del andador en bebés



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del uso del andador

Análisis e interpretación de resultados

El gráfico circular muestra la frecuencia de uso de andador para los bebés. Un 29.4% de los encuestados no utiliza andador para sus bebés, mientras que un porcentaje igual (29.4%) lo utiliza algunas veces por semana. El 23.5% de los encuestados usa el andador diariamente y el 17.6% lo utiliza raramente. Estos resultados indican que hay una diversidad en las prácticas de uso del andador, con una distribución relativamente equilibrada entre los que no lo usan, los que lo usan regularmente y aquellos que lo usan esporádicamente.

14. ¿Realiza actividades específicas para estimular el desarrollo motor de su bebé? (ej. ejercicios, juegos motores)

Tabla N. 14

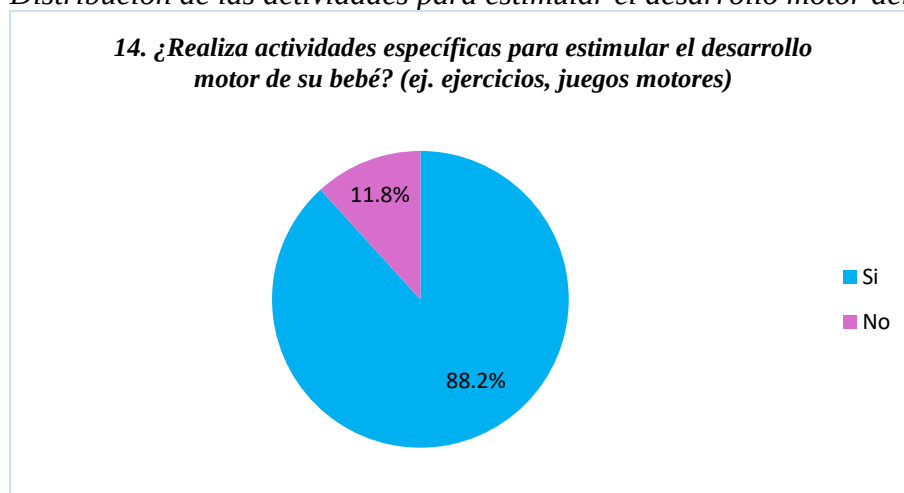
Actividades para estimular el desarrollo motor del bebé

RESPUESTA	CANTIDAD	PORCENTAJE
Si	15	88.2%
No	2	11.8%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de actividades para estimular.

Gráfico N. 14

Distribución de las actividades para estimular el desarrollo motor del bebé



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de Distribución de actividades para estimular.

Análisis e interpretación de resultados

El 88.2% de los encuestados realiza actividades específicas para estimular el desarrollo motor de sus bebés, como ejercicios y juegos motores. Solo el 11.8% no realiza estas actividades, lo que indica que la mayoría de padres si realiza ejercicios de juegos motores con sus hijos.

15. ¿A qué edad su bebé empezó a sostener la cabeza sin apoyo?

Tabla N. 15

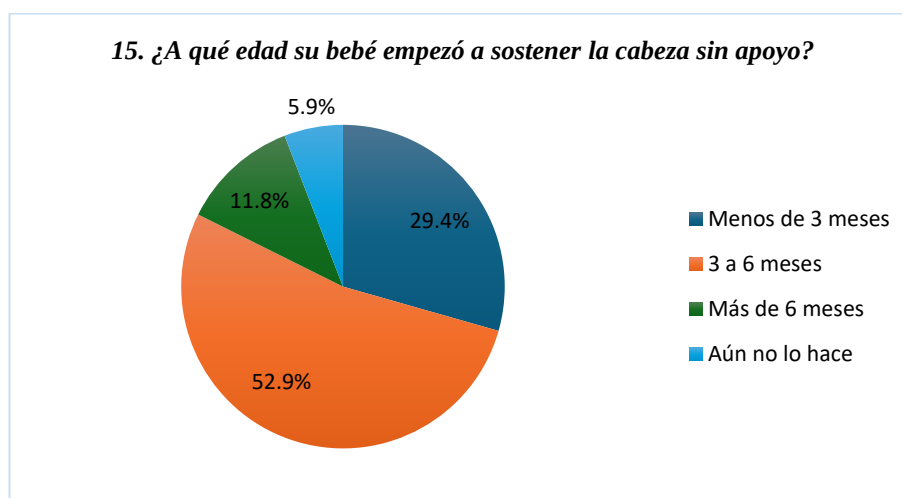
Edad del bebé al empezar a sostener la cabeza sin apoyo

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Menos de 3 meses	5	29.4%
3 a 6 meses	9	52.9%
Más de 6 meses	2	11.8%
Aún no lo hace	1	5.9%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del control cefálico.

Gráfico N. 15

Distribución de la edad del bebé al empezar a sostener la cabeza sin apoyo



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución del control cefálico.

Análisis e interpretación de resultados

El gráfico muestra que el 52.9% de los bebés comenzaron a sostener la cabeza sin apoyo entre los 3 y 6 meses, mientras que el 29.4% lo hizo antes de los 3 meses. Un 11.8% logró esta habilidad después de los 6 meses y el 5.9% aún no lo ha hecho. Esto sugiere que la mayoría de los bebés desarrollan esta capacidad dentro del rango esperado, con algunos adelantándose y otros tardando un poco más, indicando posibles variaciones individuales en el desarrollo motor.

16. ¿A qué edad su bebé empezó a sentarse sin apoyo?

Tabla N. 16

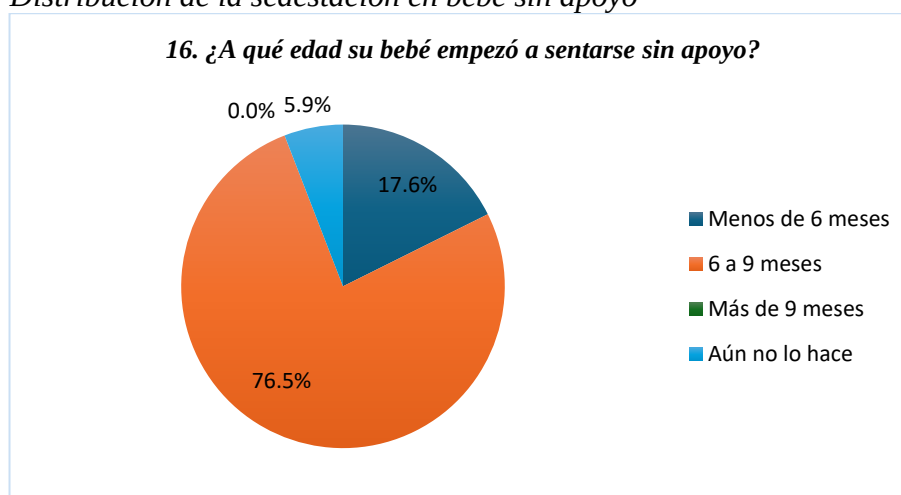
Sedestación del bebé sin apoyo

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Menos de 6 meses	3	17.6 %
6 a 9 meses	13	76.5%
Más de 9 meses	0	0.0%
Aún no lo hace	1	5.9%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquina, M. 2024. Distribución de la edad del bebe al sentarse.

Gráfico N. 16

Distribución de la sedestación en bebé sin apoyo



Nota: Elaboración propia; Saquina, M. 2024. Distribución de la edad del bebe al sentarse.

Análisis e interpretación de resultados

El gráfico muestra que el 76.5% de los bebés empezaron a sentarse sin apoyo entre los 6 y 9 meses, el 17.6% antes de los 6 meses, y el 5.9% aún no lo ha logrado. No hay casos de bebés que lo hayan hecho después de los 9 meses. Esto sugiere que la mayoría de los bebés desarrollan esta habilidad dentro del rango típico, con algunas variaciones individuales.

17. ¿A qué edad su bebé empezó a gatear?

Tabla N. 17

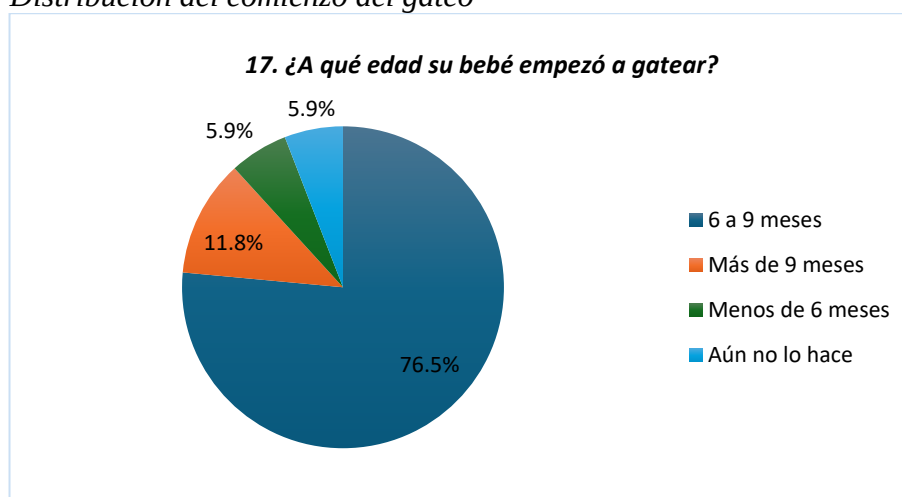
Comienzo del gateo

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
6 a 9 meses	13	76.5%
Más de 9 meses	2	11.8%
Menos de 6 meses	1	5.9%
Aún no lo hace	1	5.9%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de inicio del gateo.

Gráfico N. 17

Distribución del comienzo del gateo



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de inicio del gateo.

Análisis e interpretación de resultados

La mayoría de los bebés (76.5%) comenzó a gatear entre los 6 y 9 meses, lo que sugiere que esta es la edad típica para alcanzar este hito del desarrollo. Un 11.8% de los bebés empezaron a gatear después de los 9 meses, mientras que un 5.9% lo hizo antes de los 6 meses. Otro 5.9% aún no ha comenzado a gatear. Estos resultados reflejan la variabilidad en el desarrollo motor de los bebés, aunque la mayoría sigue un patrón esperado entre los 6 y 9 meses.

18. ¿A qué edad su bebé empezó a caminar con ayuda?

Tabla N. 18

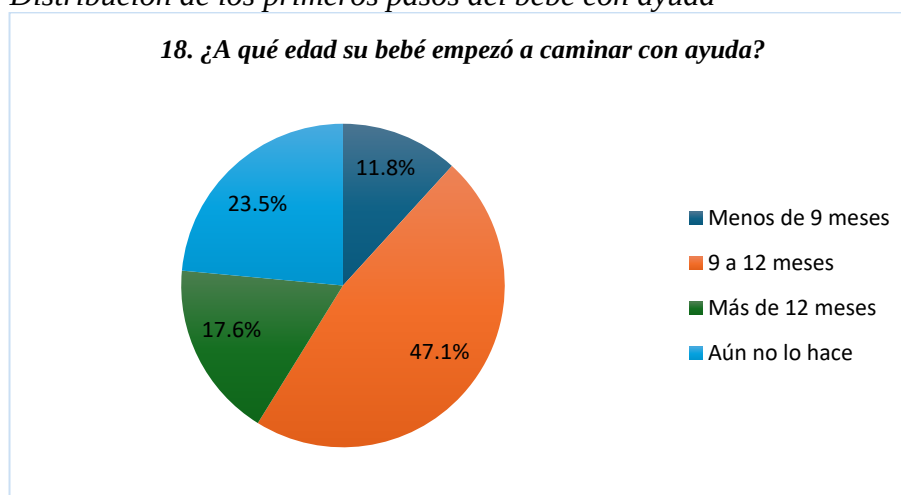
Primeros pasos del bebé con ayuda

RESPUESTA	CANTIDAD	PORCENTAJE
Menos de 9 meses	2	11.8%
9 a 12 meses	8	47.1%
Más de 12 meses	3	17.6%
Aún no lo hace	4	23.5%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de los primeros pasos.

Gráfico N. 18

Distribución de los primeros pasos del bebé con ayuda



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución de los primeros pasos.

Análisis e interpretación de resultados

Casi la mitad de los bebés (47.1%) comenzó a caminar con ayuda entre los 9 y 12 meses, lo que indica que esta es la edad más común para alcanzar este hito del desarrollo. Un 17.6% de los bebés empezó a caminar con ayuda después de los 12 meses, mientras que un 11.8% lo hizo antes de los 9 meses, y un 23.5% aún no ha comenzado a caminar con ayuda. Estos resultados reflejan una amplia variabilidad en el desarrollo motor de los bebés.

19. ¿A qué edad su bebé empezó a caminar sin ayuda?

Tabla N. 19

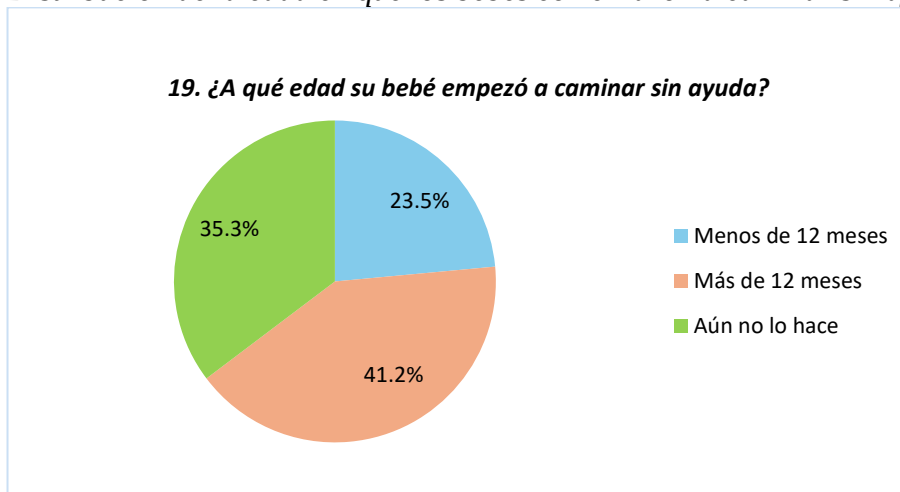
Edad en que los bebés comenzaron a caminar sin ayuda

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Menos de 12 meses	4	23.5%
Más de 12 meses	7	41.2%
Aún no lo hace	6	35.3%
Total	17	100%

Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución comienzo al caminar sin ayuda.

Gráfico N. 19

Distribución de la edad en que los bebés comenzaron a caminar sin ayuda



Nota: Elaboración propia; Saquinga, M. 2024. Distribución comienzo al caminar sin ayuda.

Análisis e interpretación de resultados

Los resultados de la encuesta muestran que el 41.2% de los bebés comenzó a caminar sin ayuda después de los 12 meses, un significativo 35.3% aún no ha comenzado a caminar sin ayuda, mientras que el 23.5% lo hizo antes de los 12 meses. Esto refleja que, aunque una proporción considerable de bebés supera este hito después del primer año, hay una variabilidad considerable en el desarrollo motor, con una parte significativa aun alcanzando este hito más tarde.

4.2 Discusiones de Resultados

En este capítulo, se interpretan y analizan los resultados obtenidos de la investigación sobre cómo las costumbres familiares influyen en el desarrollo motor de los niños menores de 1 año en el barrio el Tambo del Cantón Pelileo. Se resaltan los hallazgos más importantes y se comparan con investigaciones previas en el área. El resultado del análisis nos muestra que el 52.9% de los bebés comenzaron a sostener la cabeza sin apoyo entre los 3 y 6 meses, alineándose con las etapas del desarrollo motor esperado, mientras que el 29.4% lo hizo antes de los 3 meses, indicando una maduración neurológica avanzada posiblemente influenciada por factores genéticos y ambientales. Un 11.8% alcanzó esta habilidad después de los 6 meses, reflejando variaciones individuales que podrían estar relacionadas con diferencias en la estimulación o condiciones de salud, y un 5.9% aún no ha logrado esta habilidad, lo que podría sugerir la necesidad de evaluaciones adicionales para descartar complicaciones. Estos resultados destacan la diversidad en el ritmo de desarrollo motor de los bebés y la influencia de las costumbres familiares en dicho desarrollo (Huanca, et al., 2020).

Los resultados indican que el 47.1% de los bebés comenzó a caminar con ayuda entre los 9 y 12 meses, lo que sugiere que esta es la edad más común para alcanzar este hito del desarrollo. Un 17.6% lo hizo después de los 12 meses, un 11.8% antes de los 9 meses, y un 23.5% aún no ha comenzado. Respecto a caminar sin ayuda, el 41.2% comenzó después de los 12 meses, un 35.3% aún no ha comenzado, y un 23.5% antes de los 12 meses. Estos datos reflejan una notable variabilidad en el desarrollo motor de los bebés, siendo indicadores clave de la salud neurológica y del desarrollo temprano. Entre los 3 y 6 meses, los bebés desarrollan control cefálico y movimientos más coordinados (Huanca, et al., 2020). De los 6 a los 9 meses, empiezan a voltearse, sentarse con apoyo y a adoptar la postura de gateo. Entre los 9 y 12 meses, muchos gatean, se ponen de pie y dan sus primeros pasos, mostrando una mayor integración neuromotora y preparación para movimientos más complejos con la desaparición de reflejos primitivos (Huanca, et al., 2020).

Al comparar estos resultados con investigaciones previas, se observa que la variabilidad en el desarrollo motor es una tendencia común. Estudios como el de

González et al. (2020) han demostrado que las prácticas familiares tienen un impacto significativo en el desarrollo motor de los niños, coincidiendo con nuestros hallazgos de que las prácticas de crianza y el entorno cultural influyen en la edad a la que los niños alcanzan estos hitos. Esta comparación refuerza la idea de que las costumbres familiares y el contexto familiar son factores determinantes en el desarrollo motor de los niños.

Los resultados, junto con el marco teórico, muestran que la familia desempeña un papel crucial en el desarrollo infantil, particularmente a través de las interacciones cotidianas y las rutinas establecidas con los niños. El estilo de crianza y el rol de la familia no solo proporcionan el entorno físico necesario para el crecimiento, sino que también fomentan el desarrollo emocional y motor del niño. Por ejemplo, los horarios establecidos para la alimentación y las actividades de interacción directa, como los juegos y el contacto físico, tienen un impacto significativo en el desarrollo motor temprano.

La lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses de vida, mencionada por la mayoría de los encuestados, se correlaciona con un desarrollo más rápido de habilidades motoras como sostener la cabeza, sentarse sin apoyo y gatear. Además, las actividades específicas para estimular el desarrollo motor, como los ejercicios y los juegos motores, facilitan el logro de hitos importantes en el desarrollo físico del niño. El contacto físico constante y la participación activa en las rutinas diarias refuerzan el vínculo entre el niño y el cuidador, lo que es fundamental para un desarrollo saludable. Asimismo, la práctica de cargar al bebé en brazos y utilizar chalina para llevarlo en la espalda no solo promueve un sentido de seguridad y apego, sino que también estimula el desarrollo motor a través de la movilidad y el contacto cercano. Por otro lado, es importante tener en cuenta que ciertas prácticas, como el uso del andador, pueden tener tanto beneficios como riesgos, dependiendo de su uso y supervisión (Mareovich, et al., 2024).

La amplia variabilidad en las edades a las que los bebés comienzan a caminar con y sin ayuda destaca la importancia de considerar las prácticas familiares y el entorno cultural al evaluar el desarrollo motor. Las diferencias observadas en las edades de inicio de la marcha subrayan cómo las costumbres y prácticas de crianza

pueden influir significativamente en el desarrollo motor. Esta diversidad familiar y de prácticas de crianza debe ser considerada al diseñar intervenciones y recomendaciones para los padres y cuidadores.

Los hallazgos de esta investigación tienen importantes implicaciones para los profesionales de la salud y educadores, ya que destacan la necesidad de adaptar las recomendaciones y estrategias de intervención a las prácticas culturales específicas de cada comunidad. Al entender mejor cómo las costumbres familiares influyen en el desarrollo motor, se pueden diseñar programas más efectivos que promuevan un desarrollo saludable en los niños desde una edad temprana.

Basado en los resultados y su comparación con estudios previos, se pueden extraer varias conclusiones y recomendaciones. En primer lugar, la variabilidad en el desarrollo motor de los niños menores de 1 año es significativa y está influenciada por las prácticas familiares y el entorno en el que se encuentre cada niño. Las costumbres familiares juegan un papel crucial en determinar la edad a la que los niños alcanzan hitos importantes como caminar con y sin ayuda. En segundo lugar, es fundamental diseñar intervenciones educativas que respeten y se adapten a las costumbres familiares. Promover prácticas de crianza que favorezcan un desarrollo motor saludable basado en la evidencia recogida en estudios como este es esencial. Finalmente, es importante fomentar la sensibilización entre padres y cuidadores sobre la importancia de las prácticas familiares en el desarrollo motor de sus hijos.

Este estudio aporta una comprensión más profunda de cómo las costumbres familiares y el entorno familiar influyen en el desarrollo motor de los niños menores de 1 año en el Cantón Pelileo. Las variaciones observadas en los hitos del desarrollo motor subrayan la necesidad de enfoques personalizados y culturalmente sensibles en las recomendaciones y programas de intervención. Al integrar estos hallazgos en la práctica profesional, se puede apoyar mejor a las familias en la promoción de un desarrollo motor óptimo en sus hijos.

En base al análisis realizado en esta investigación, hemos podido observar una variedad en la crianza de cada niño en su primer año de vida. Asimismo, el cumplimiento de cada hito en su desarrollo motor varía, al igual que la

desinformación de los padres sobre la importancia del desarrollo de sus hijos. Por lo tanto, se ha visto la necesidad de desarrollar un cuadernillo de actividades para niños menores de 12 meses y datos importantes que deberían conocer y ponerlos en práctica los padres, con el fin de mejorar el desarrollo motor de los niños menores de un año.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones del estudio

- Las costumbres y prácticas familiares influyen significativamente en el desarrollo motor de los niños menores de un año. Las variaciones en estas prácticas pueden afectar los hitos del desarrollo, como sentarse, gatear y caminar. Un enfoque positivo y consciente de las familias puede promover un desarrollo motor saludable y equilibrado.
- Las entrevistas a padres en el barrio El Tambo del cantón Pelileo revelaron diversas prácticas familiares que influyen en el desarrollo motor de los niños menores de un año. Se identificaron tanto prácticas beneficiosas como áreas de mejora, subrayando la necesidad de intervenciones tempranas adaptadas al contexto familiar y socioeconómico.
- Se concluye que es necesario desarrollar un cuadernillo de actividades para niños menores de 12 meses, ofreciendo información y prácticas para fomentar su desarrollo motor. Este recurso ayudará a los padres a mejorar las costumbres de crianza, proporcionando herramientas prácticas que beneficien el bienestar de los lactantes.

5.2. Recomendaciones

- Recomendar la creación de programas de formación y apoyo para padres y cuidadores, enfocados en prácticas que favorezcan el desarrollo motor de niños menores de un año. Estos deben incluir talleres interactivos, asesoramiento personalizado y guías prácticas, adaptadas a las variaciones culturales y socioeconómicas de las familias.
- Implementar programas educativos para padres en El Tambo que promuevan prácticas que favorezcan el desarrollo motor en niños menores de un año. Adaptar estos programas a las características y nivel socioeconómico de las familias para asegurar un desarrollo óptimo y apoyar estrategias efectivas.
- Se recomienda crear y distribuir un cuadernillo de actividades para padres de niños menores de 12 meses, con directrices prácticas y basadas en evidencia para fomentar habilidades motrices y mejorar prácticas en el hogar. Este cuadernillo debe ir acompañado de talleres o sesiones de orientación para asegurar que los padres implementen eficazmente las estrategias propuestas.

Bibliografía

Baillo Pérez, M. (2024). Importancia del entorno familiar en las habilidades sociales del niño.

Bernal Rivas, F., & Avello-Sáez, D. (2023). Efectos del apego y procesamiento sensorial en el desarrollo de niñas y niños. Una revisión sistemática. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 31, 3527.

Canapari, C. (2020). ¡Todos a dormir?: La guía del sueño reparador para bebés, niños y padres. *Océano*.

Cataño, M. P. H, Comas, M. A. P, & Guzmán, E. R. B. (2020). Factores que influyen en la asistencia al control de crecimiento y desarrollo en la población infantil. *Revista Neuronum*, 25-39.

Culqui Vargas, R. (2023). Tipos de apego y desarrollo psicomotor en niños de 4 a 12 meses. *PS Micaela Bastidas. Cajamarca*.

de la Rosa , G., Sánchez , D., & Mancha, A. (2021). Causas y efectos de la desintegración familiar: Análisis de valores, principios, costumbres y educación formal en Piedras Negras. Realidades. *Revista de la F*, 11(2), 23-42.

Estrada, A., Gutiérrez, J., & González. (2021). La Importancia de la estimulación neuromotora en el desarrollo infantil. *Revista Académica CUNZAC*, 25-31.

Gómez, M. S., Quintero, L. B., Poveda, I. G., Ortiz, P. R, Jaramillo, L. G, Gómez, M. B, & Casallas, A. H. (2020). Rasgos característicos del comportamiento motor del niño con prematuridad durante los primeros meses de vida posnatal. *Una revisión de la literatura. Rehabilitación*, 54(1), 31-40.

Grossmann , K., Grossmann, K., & Waters, E. (2021). Attachment: A comprehensive overview. *Routledge*.

Guía sobre la alimentación del lactante. (2021). Obtenido de Organización Mundial de la Salud. .

Hernández, J. (2017). In Protagonismo de las asignaturas optativas en los estudios de grado en Derecho en las universidades españolas. 115-118.

Huanca, D., Esquiagola, B., & Huanca, S. (2020). TITULO: HITOS DEL

DESARROLLO PSICOMOTOR PSYCHOMOTOR DEVELOPMENT
MILESTONES. *Revista Médica Rebagliati*, 24-32.

- Jiménez , M., & Intriago, H. (2020). El rol de la familia en el estado nutricional de los niños de 12 a 36 meses de edad Centro de Desarrollo Infantil Rincón de los Ángeles. *RECIAMUC*, 4(2), 191-212.
- Magallanes Palomino, Y., Donayre Vega, J., Gallegos Elias, W. H, W., & Maldonado Espinoza, H. (2021). El lenguaje en el contexto socio cultural, desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *CIEG, Revista Arbitrada Del Centro De Investigación Y Estudios Gerenciales* , 51, 25-35.
- Mareovich , F., Jauck , D., & Peralta, O. (2024). Interacción madre-bebé en el hogar. Un estudio de observación con bebés de 9 meses en situaciones de lectura y otras rutinas cotidianas. *Revista de Psicología*, 42(2), 800-843.
- Montiel, T., & Medrano, V. (2024). Prácticas de alimentación complementaria en lactantes de 6 a 24 meses atendidos en el Centro de Salud de Corrales. *Identidad Bolivariana*, 8(2), 65-75.
- Mora, B. M. P, & Rodríguez, J. E. F. (2023). Beneficios de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotriz de los niños menores de 2 años. *Revista Cubana de Reumatología: RCuR*, 25(4), 18.
- Morales-Buitrón, I., & Almeida-Márquez, L. (2022). Relación entre los tipos de apego y las competencias parentales percibidas en adolescentes de la ciudad de Ambato. *Psicología Unemi*, 6(10), 76-85.
- Moretti, M. P., Lechuga, M. J, & Torrecilla, N. M. (2020). Desarrollo psicomotor en la infancia temprana y funcionalidad familiar. . *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 14(2), 37-48.
- Moretti, M., Lechuga, M., & Torrecilla, N. (2021). Desarrollo Psicomotor en la Infancia Temprana y su relación con las Representaciones de Apego Materno.
- Morinigo, C., & Fenner, I. (2021). Teorías del aprendizaje. *Minerva Magazine of Science*, 9(2), 1-36.
- Navarro, V. A., & González , R. G. (2022). Trastornos del sueño y su impacto en el neurodesarrollo. *Medicina (Buenos Aires)*, 82.
- OMS. (2021). *Organización Mundial de la salud*. Obtenido de Organización Mundial de la salud:
https://www.who.int/nutrition/publications/guidelines/infant_feeding/en/
- Parreño, A. (2016). *Metodología de la investigación en salud*. Riobamba, Ecuador.

- Pol-Rondón, Y., Durruthy-Rivera, R., & Robert-Gómez, D. (2021). Juegos motrices y habilidades motrices básicas. *Revista científica especializada en Ciencias de la Cultura Física y del Deporte*, 18(49), 143-151.
- Puente Perpiñan, M, Suastegui, P., Andión Rente, M. L., Estrada, L., & de los Reyes Losada, A. (2020). Influencia de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de lactantes. *Medisan*, 24(6), 1128-1142.
- Remorini, C. (2021). La infancia y el tiempo: la obsesión WEIRD por la cronologización del desarrollo infantil. *Sociedad e Infancias*, 5.
- Rodríguez-Rey, R., & Cantero-García, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, 384, 72-76.
- Rojas-Muñoz, O., & Holmos-Flores, E. (2020). Conocimiento materno sobre estimulación temprana y desarrollo psicomotor de niños menores de un año: Maternal knowledge about early stimulation and psychomotor development of children under one year. . *Revista Ciencia Nor@ndina*, 153-160.
- Sampedro, C. M., Pin Arboledas, G., & Puertas. (2023). Fisiología del sueño. Ontogenia del sueño. Clasificación de los problemas y trastornos del sueño. *Pediatría Integral*, 27(8), 419-434.
- Suárez Velásquez, J., & Acevedo Mejía, S. (2024). Patrones de apego parentales que inciden en la mentalización como proceso de desarrollo en niños entre 6 y 8 años que hacen parte de la fundación Hogar del niño. *Itagüí, Antioquia*.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zavaleta, M. (2020). Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia. *Educación*, 26(1), 63-72.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Introducción:

El desarrollo motor en los niños menores de un año es un proceso crítico y complejo que se ve influenciado por diversos factores, entre los cuales las costumbres familiares juegan un papel fundamental. Las rutinas diarias, las prácticas de crianza y las interacciones familiares no solo configuran el entorno inmediato del niño, sino que también proporcionan estímulos esenciales para su crecimiento y desarrollo. Entender cómo estas costumbres impactan en el desarrollo motor es clave para mejorar las prácticas de crianza y promover un desarrollo saludable en los niños.

Con base en el análisis realizado, se ha observado que existe una variedad de costumbres familiares, y en algunos casos se ha identificado una significativa falta de información adecuada en relación con el desarrollo motor infantil. Esta falta de información sugiere que muchos niños no alcanzan un desarrollo motor óptimo, lo cual es fundamental para su bienestar general. Las familias necesitan orientación clara y accesible para aplicar prácticas que estimulen adecuadamente las habilidades motoras de sus hijos.

La investigación propuesta se centra en desarrollar un cuadernillo informativo que incluya estrategias y actividades para cada niño dirigidas a padres y cuidadores. Este recurso proporcionará conocimientos esenciales sobre las etapas del desarrollo motor y cómo las costumbres familiares pueden influir en cada una de ellas. Además, se incluirán recomendaciones prácticas basadas en evidencia para apoyar a las familias en la implementación de estas estrategias.

El cuadernillo también abordará la importancia de la interacción familiar y cómo las actividades cotidianas pueden convertirse en oportunidades para estimular el desarrollo motor. Incluirá secciones sobre juegos y ejercicios específicos, adaptados a diferentes edades y etapas del desarrollo, para que los padres puedan aplicar estas prácticas de manera efectiva y segura en su entorno familiar. La información será presentada de forma clara y accesible para asegurar su comprensión y aplicación.

La implementación de este cuadernillo no solo busca mejorar el desarrollo motor de los niños, sino también empoderar a los padres y cuidadores con el conocimiento necesario para apoyar el crecimiento integral de sus hijos. Al proporcionar herramientas prácticas y basadas en evidencia, se espera contribuir al bienestar general de los lactantes y promover prácticas de crianza que favorezcan un desarrollo saludable y armonioso desde los primeros meses de vida.

Objetivo General

Desarrollar un cuadernillo de actividades para padres y cuidadores, que promueva el desarrollo motor en niños menores de un año.

Objetivos Específicos

1. Diseñar actividades y consejos que estimulen las habilidades motoras en diferentes etapas del desarrollo infantil.
2. Proporcionar información clara sobre la importancia del desarrollo motor y cómo mejorar las prácticas familiares para apoyar este proceso.
3. Ofrecer consejos prácticos para adaptar las actividades según las necesidades individuales de cada niño, facilitando así su desarrollo motor.

Metodología de la intervención:

Hitos en el desarrollo motor

Desarrollo Motor en Niños de 0 a 3 Meses

El desarrollo motor en los primeros tres meses de vida es fundamental, centrado en el control de la cabeza, el fortalecimiento muscular y los reflejos iniciales. A continuación, se presentan algunos aspectos básicos y recomendaciones para los padres:

1. Control de la Cabeza

Al nacer, los bebés no pueden controlar bien su cabeza. En los primeros tres meses, empiezan a levantar y mover la cabeza cuando están boca abajo.

2. Reflejos Primarios

Los recién nacidos presentan varios reflejos automáticos, como el reflejo de Moro (respuesta de sobresalto) y el reflejo de agarre (cerrar la mano al tocar su palma).

3. Movimientos Espontáneos

Los bebés empiezan a mover sus brazos y piernas de forma más controlada, aunque estos movimientos aún son algo descoordinados.

4. Fijación y seguimiento Visual

A las pocas semanas de vida, los bebés comienzan a seguir objetos con la mirada.

5. Vínculo Afectivo

El contacto físico y la interacción verbal son cruciales para el desarrollo motor y emocional.

Desarrollo Motor en Niños de 3 a 6 Meses

Entre los 3 y 6 meses, el desarrollo motor de los bebés avanza notablemente. A continuación, se presentan algunos puntos básicos y consejos prácticos para los padres:

1. Control de la Cabeza y el Tronco

Durante esta etapa, los bebés comienzan a levantar la cabeza y el pecho cuando están boca abajo, y pueden mantener la cabeza erguida sin apoyo durante breves períodos.

2. Sentarse con Apoyo

Entre los 5 y 6 meses, muchos bebés pueden sentarse con algo de apoyo, utilizando sus manos para mantenerse equilibrados.

3. Desarrollo de la Motricidad Fina

Coordinación Mano-ojo: Los bebés comienzan a explorar con las manos, tocando, agarrando y sosteniendo objetos.

4. Giro y Rodar

Entre los 4 y 6 meses, muchos bebés empiezan a girar de barriga a espalda y viceversa.

5. Desarrollo del Control de los Brazos y Piernas

Los bebés mejoran el control de sus extremidades, comenzando a empujar con los pies cuando están sobre una superficie dura.

6. Desarrollo de la Coordinación Mano-mano-Ojo

Los bebés empiezan a alcanzar y agarrar objetos con mayor precisión.

Desarrollo Motor en Niños de 6 a 9 Meses

Entre los 6 y 9 meses, los bebés continúan desarrollando sus habilidades motoras de manera significativa. Aquí tienes información básica y consejos prácticos para los padres:

1. Sentarse sin Apoyo

Muchos bebés pueden sentarse sin apoyo, usando sus manos para mantenerse equilibrados.

2. Giros coordinados

Los bebés comienzan a girar de un lado a otro y a rodar con mayor facilidad sin ayuda.

3. Gateo

Muchos bebés comienzan a gatear entre los 7 y 9 meses, utilizando manos y rodillas para moverse (cuatro puntos).

4. Uso de las Manos

Los bebés desarrollan mayor destreza con las manos, pasando objetos de una mano a otra y usando los dedos con más precisión.

5. Desplazamiento y Exploración

En esta etapa, los bebés disfrutan desplazándose y explorando su entorno, usando la posición sentada y el gateo.

Desarrollo Motor en Niños de 9 a 12 Meses

Durante el rango de 9 a 12 meses, los bebés experimentan un rápido avance en sus habilidades motoras. Aquí te ofrezco información básica y recomendaciones para los padres:

1. Caminar con Apoyo

A esta edad, muchos bebés comienzan a caminar con el apoyo de muebles o andadores.

2. Poner y Quitar Objetos

Los bebés adquieren la habilidad de colocar y sacar objetos de contenedores, lo que mejora su coordinación mano-ojo.

3. Desplazamiento Independiente

Muchos bebés empiezan a caminar de manera independiente, aunque todavía pueden caerse con frecuencia.

4. Mejora del Control Manual

Los bebés muestran una mayor precisión al agarrar y manipular objetos, usando sus dedos para recoger cosas pequeñas.

5. Subir y Bajar Escalones

Algunos bebés comienzan a intentar subir y bajar escalones o peldaños con ayuda.

6. Exploración y Movimiento

Los bebés exploran activamente su entorno, desplazándose y manipulando objetos.

Influencia de las costumbres familiares en el desarrollo motor

Las prácticas familiares son fundamentales para el desarrollo motor de los niños, ya que influyen en el ambiente en el que crecen y en las oportunidades que tienen para desarrollar sus habilidades motoras. A continuación, se presenta cómo diversas costumbres familiares pueden contribuir a este desarrollo.

Rutinas diarias estructuradas:

Las rutinas brindan un sentido de seguridad y previsibilidad, crucial para el desarrollo emocional y motor.

Interacción familiar:

La interacción constante y afectuosa con los padres y otros miembros de la familia crea un entorno seguro y estimulante.

Fomento de la exploración:

Permitir que el niño explore su entorno promueve la curiosidad y el desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas.

Promover la participación activa:

Involucrar a todos los miembros de la familia en las actividades de desarrollo motor. Organizar actividades familiares como picnics en el parque, donde el bebé pueda moverse libremente.

Crear un ambiente seguro y estimulante:

- Asegurarse de que el hogar esté adaptado para la seguridad del bebé, permitiéndole explorar sin riesgos.
- Proveer una variedad de juguetes que estimulen diferentes habilidades

motoras y sensoriales.

Aprovechar las oportunidades diarias:

- Incorporar el desarrollo motor en las actividades diarias, como permitir que el bebé juegue con utensilios de cocina seguros mientras cocinas.
- Usar el tiempo de baño como una oportunidad para jugar y explorar con el agua, lo cual también es excelente para el desarrollo sensorial.
- Influencia de las costumbres familiares en el desarrollo motor
- Las prácticas y tradiciones familiares son fundamentales para el desarrollo motor de los niños, ya que influyen en el ambiente en el que crecen y en las oportunidades que tienen para desarrollar sus habilidades motoras.

Rutinas diarias estructuradas:

Las rutinas brindan un sentido de seguridad y previsibilidad, crucial para el desarrollo emocional y motor.

Interacción familiar:

La interacción constante y afectuosa con los padres y otros miembros de la familia crea un entorno seguro y estimulante.

Fomento de la exploración:

Permitir que el niño explore su entorno promueve la curiosidad y el desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas.

Actividades para realizar con el bebe.

0 A 3 MESES

Actividad 1: Descubriendo el Mundo desde el Suelo

Objetivo: Fortalecer los músculos del cuello, hombros y espalda.

Descripción de la actividad: Coloca al bebé boca abajo sobre una superficie firme y segura, como una manta en el suelo. Puedes hacer esto durante breves periodos para que el bebé levante la cabeza y mire alrededor.

Material: Manta suave o alfombra de actividades.

Edad: 0-3 meses

Tiempo: 1-2 minutos al principio, aumentando gradualmente a 10-15 minutos en total por día.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 2: Movimientos Divertidos

Objetivo: Promover la flexibilidad y el control muscular.

Descripción de la actividad: Ayuda al bebé a mover sus piernas y brazos, simulando movimientos de bicicleta con las piernas y movimientos de natación con los brazos. Realiza estos movimientos suavemente durante unos minutos al día.

Material: Ninguno.

Edad: 0-3 meses.

Tiempo: 5 minutos al día.

Área: Desarrollo motor grueso y fino.

Actividad 3: A rodar

Objetivo: Fomentar la coordinación y el control corporal.

Descripción de la actividad: Coloca al bebé de lado y anímalo a rodar hacia la espalda y luego hacia el otro lado. Ayúdalo suavemente si es necesario, sosteniéndolo por la cadera o el hombro.

Material: Manta suave.

Edad: 2-3 meses.

Tiempo: 5 minutos al día.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 4: A estirarse

Objetivo: Mejorar la flexibilidad.

Descripción de la actividad: Realiza estiramientos suaves y movimientos circulares con los brazos y las piernas del bebé. Haz esto de manera delicada y sin forzar las extremidades.

Material: Ninguno.

Edad: 0-3 meses.

Tiempo: 5 minutos al día.

Área: Desarrollo motor grueso y fino.

3 A 6 MESES

Actividad 1: Manitas exploradoras

Objetivo: Mejorar la coordinación ojo-mano y la fuerza de agarre.

Descripción de la actividad: Coloca juguetes a una distancia que el bebé pueda intentar alcanzar y agarrar. Anímalo a estirar los brazos y usar las manos para tomar los objetos.

Material: Juguetes de colores brillantes, sonajeros.

Edad: 3-6 meses.

Tiempo: 5-10 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor fino.

Actividad 2: Rodando con diversión

Objetivo: Desarrollar la coordinación y el control del cuerpo.

Descripción de la actividad: Coloca al bebé boca arriba y usa un juguete para atraer su atención, animándolo a rodar hacia un lado y luego hacia el otro. Ayúdalo suavemente si es necesario.

Material: Juguetes llamativos.

Edad: 3-6 meses.

Tiempo: 5-10 minutos al día.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 3: Sentadito y Jugando

Objetivo: Fortalecer los músculos del tronco y mejorar el equilibrio.

Descripción de la actividad: Ayuda al bebé a sentarse con apoyo, usando cojines. Deja que el bebé practique mantenerse erguido mientras juega con juguetes.

Material: Cojines.

Edad: 4-6 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 4: Explorando

Objetivo: Estimular la coordinación ojo-mano y la fuerza de agarre.

Descripción de la actividad: Cuelga juguetes llamativos a una altura accesible para que el bebé los alcance mientras está acostado o sentado. Anímalo a golpear y agarrar los juguetes.

Material: Juguetes colgantes, arco de actividades.

Edad: 3-6 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor fino y sensorial.

6 A 9 MESES

Actividad 1: Pequeño explorador

Objetivo: Fortalecer los músculos de brazos, piernas y tronco, y mejorar la coordinación.

Descripción de la actividad: Crea un espacio seguro con obstáculos suaves como almohadas y juguetes. Coloca al bebé en posición de gateo y anímalo a moverse por el área, sorteando los obstáculos.

Material: Almohadas, túneles de juego, juguetes.

Edad: 6-9 meses.

Tiempo: 15-20 minutos al día, dividido en sesiones cortas.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 2: Manos a la Pelota

Objetivo: Mejorar la coordinación ojo-mano y la motricidad gruesa.

Descripción de la actividad: Proporciona pelotas suaves y ligeras que el bebé pueda lanzar, rodar y atrapar. Puedes rodar la pelota hacia el bebé para que la empuje o la recoja.

Material: Pelotas suaves y ligeras.

Edad: 6-9 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor grueso y fino.

Actividad 3: Aventuras en el Mundo de las Formas

Objetivo: Desarrollar la coordinación y el entendimiento de conceptos básicos.

Descripción de la actividad: Usa juguetes de clasificación de formas para que el bebé coloque piezas en los huecos correctos. Esto ayuda a desarrollar habilidades cognitivas y motoras.

Material: Juguetes de clasificación de formas.

Edad: 6-9 meses.

Tiempo: 10 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor fino y cognitivo.

Actividad 4: Diversión a la Altura

Objetivo: Estimular la coordinación mano-ojo y la fuerza de agarre.

Descripción de la actividad: Cuelga juguetes llamativos a una altura accesible para que el bebé los alcance mientras está sentado o de pie con apoyo. Anímalo a golpear y agarrar los juguetes.

Material: Juguetes colgantes, arco de actividades.

Edad: 6-9 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor fino y sensorial.

9 A 12 MESES

Actividad 1: Pequeños pasos

Objetivo: Fomentar el desarrollo de habilidades para caminar y fortalecer las piernas.

Descripción de la actividad: Sostén al bebé de las manos o usa un andador para

 095 888 5323

ayudarlo a caminar. Anímalo a dar pasos mientras lo apoyas. Puedes crear un recorrido corto con juguetes o muebles para que el bebé camine hacia ellos.

Material: Andador (opcional), juguetes para motivar.

Edad: 9-12 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 2: El gran lanzamiento

Objetivo: Mejorar la coordinación y la fuerza de agarre.

Descripción de la actividad: Usa pelotas suaves para que el bebé las lance y las recoja. Puedes jugar a rodar la pelota hacia él y animarlo a atraparla o devolverla.

Material: Pelotas suaves.

Edad: 9-12 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor fino y grueso.

Actividad 3: Aventura en el Túnel

Objetivo: Fomentar la coordinación y el desarrollo de habilidades motoras.

Descripción de la actividad: Usa túneles de juego o crea un túnel con cojines y mantas para que el bebé gatee a través de ellos. Esto ayuda a mejorar su coordinación y fuerza muscular.

Material: Túnel de juego, cojines, mantas.

Edad: 9-12 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces al día.

Área: Desarrollo motor grueso.

Actividad 4: Exploración Acuática

Objetivo: Estimular los sentidos y la coordinación.

Descripción de la actividad: Llena una tina pequeña con agua tibia y juguetes flotantes. Permite que el bebé juegue y explore el agua bajo tu supervisión. Puedes incluir juguetes que puedan llenar y vaciar, como tazas o cubos.

Material: Tina pequeña, juguetes flotantes.

Edad: 9-12 meses.

Tiempo: 10-15 minutos varias veces a la semana.

Área: Desarrollo sensorial y motor fino.

Consejos prácticos

0 a 3 meses

- Coloca a tu bebé boca abajo durante unos minutos varias veces al día (tiempo boca abajo). Esto ayuda a fortalecer los músculos del cuello y los hombros.
- Deja que tu bebé agarre tu dedo u objetos suaves para estimular su reflejo de agarre. Observa estos reflejos como indicadores de un desarrollo saludable.
- Dale a tu bebé espacio para moverse libremente. Colócalo en una manta en el suelo para que pueda agitar sus extremidades y practicar movimientos.
- Mueve objetos coloridos y de alto contraste lentamente frente a su cara para ayudar a desarrollar la coordinación ojo-mano.
- Habla, canta y juega con tu bebé. El contacto piel con piel también es muy beneficioso para su desarrollo global.

3 a 6 Meses

- Coloca a tu bebé en el suelo sobre una manta o colchoneta, incentivándolo a levantar la cabeza y el pecho. Esto ayudará a fortalecer los músculos del cuello y el tronco.
- Coloca almohadas o cojines alrededor de tu bebé mientras lo sientas, y dale juguetes para que juegue frente a él, motivándolo a mantenerse en esa posición.
- Ofrece juguetes de diferentes texturas y tamaños. Los juguetes con variadas texturas y los sonajeros son ideales para estimular la coordinación mano-ojo.
- Fomenta el tiempo boca abajo y coloca juguetes atractivos fuera de su alcance para animar a tu bebé a girar y moverse.
- Coloca a tu bebé en un corralito o en una superficie segura para que pueda patear y moverse libremente. Esto ayudará a fortalecer sus músculos y mejorar su coordinación.
- Proporciona juguetes fáciles de agarrar y de colores vivos. Observa cómo tu

bebé intenta alcanzar y manipular los objetos, lo cual es fundamental para su desarrollo motor.

- Coloca juguetes atractivos a una distancia adecuada para motivar a tu bebé a gatear, fortaleciendo sus músculos y mejorando su coordinación.

6 a 9 Meses

- Coloca a tu bebé en una superficie segura con juguetes interesantes alrededor para motivarlo a sentarse y explorar sin caerse.
- Coloca a tu bebé en una superficie segura con juguetes interesantes alrededor para motivarlo a sentarse y explorar sin caerse.
- Anima a tu bebé a rodar colocando juguetes fuera de su alcance. Esto fomentará su movimiento y mejorará su coordinación.
- Proporciona juguetes que requieran agarre y manipulación, como bloques grandes o juguetes con botones y ruedas.
- Asegúrate de que el espacio de juego sea seguro y libre de objetos peligrosos. Permite que tu bebé explore y descubra su entorno.

9 a 12 Meses

- Asegúrate de que el entorno sea seguro para que tu bebé pueda practicar el caminar con apoyo. Utiliza muebles estables y elimina objetos que puedan caerse.
- Ofrece juguetes como bloques o cubos que puedan poner dentro y sacar de recipientes para fomentar esta destreza.
- Proporciona juguetes que desafíen su motricidad fina, como rompecabezas de piezas grandes o juguetes con botones y palancas.
- Supervisa de cerca estos intentos y ofrece apoyo firme para asegurar la seguridad de tu bebé.
- Mantén el área de juego libre de peligros y permite que tu bebé explore de forma segura. Proporciona una variedad de juguetes y materiales para estimular su curiosidad.
- Crea un área de juego segura y espaciosa para que tu bebé practique el

caminar. Usa alfombras suaves o tapetes para amortiguar las caídas.

Ten en cuenta

- Establecer horarios regulares para dormir, comer y jugar, como dedicar un tiempo específico para actividades motoras como el “tiempo boca abajo” cada mañana después del desayuno.
- Participar en juegos que impliquen movimiento, como jugar a la pelota, bailar con el bebé en brazos o juegos de imitación.
- Crear espacios seguros donde el niño pueda gatear, caminar y jugar libremente. Colocar juguetes a diferentes distancias para animar al bebé a moverse hacia ellos.
- Establecer horarios regulares para dormir, comer y jugar, como dedicar un tiempo específico para actividades motoras como el “tiempo boca abajo” cada mañana después del desayuno.
- Participar en juegos que impliquen movimiento, como jugar a la pelota, bailar con el bebé en brazos o juegos de imitación.
- Crear espacios seguros donde el niño pueda gatear, caminar y jugar libremente. Colocar juguetes a diferentes distancias para animar al bebé a moverse hacia ellos.

Prácticas a Evitar para un Desarrollo Motor Saludable en Bebés de 0 a 12

Meses

Reducir el tiempo en dispositivos de contención: Evita mantener al bebé en sillas de auto, hamacas o columpios durante periodos largos, ya que esto puede restringir su movimiento y atrasar su desarrollo motor.

No omitir el tiempo boca abajo: Asegúrate de realizar sesiones supervisadas de tiempo boca abajo para fortalecer los músculos del cuello, espalda y brazos del bebé.

Limitar el uso de andadores: No utilices andadores, ya que pueden dificultar el aprendizaje natural de caminar y presentar riesgos de seguridad.

No forzar posturas o movimientos: Evita intentar sentar, pararse o hacer caminar al bebé antes de que esté listo, ya que esto puede causar lesiones o interferir con su desarrollo natural.

No dejar al bebé sin supervisión en superficies elevadas: Nunca dejes al bebé solo en camas, cambiadores u otras superficies elevadas para prevenir caídas y lesiones.

Evitar la sobreestimulación: No sobrecargues al bebé con demasiados juguetes o actividades, ya que esto puede abrumarlo y dificultar su capacidad para aprender nuevas habilidades.

Prestar atención a signos de retraso en el desarrollo: No ignores si el bebé no alcanza hitos importantes del desarrollo, como sentarse, gatear o caminar. Consulta a un pediatra si tienes alguna preocupación.

Mantener rutinas de sueño: No descuides la importancia de establecer rutinas de sueño adecuadas, ya que el descanso es crucial para el desarrollo motor y general del bebé.

No usar calzado rígido prematuramente: Evita poner zapatos rígidos en el bebé antes de que empiece a caminar. Es mejor permitirle estar descalzo o con calcetines antideslizantes para un desarrollo adecuado de los pies y el equilibrio.

Limitar el uso de juguetes electrónicos: No dependas en exceso de juguetes electrónicos que limiten el movimiento activo del bebé. Es preferible ofrecer juguetes que fomenten la exploración y el movimiento.

Plan de intervención evaluación y seguimiento:

Seguimiento del desarrollo

Habilidades motoras de 0 a 12 meses

Sección 1: 0 a 3 meses

1. ¿El bebé puede levantar la cabeza durante el tiempo boca abajo?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
2. ¿El bebé tolera al menos 1-2 minutos de tiempo boca abajo inicialmente, aumentando gradualmente a 10-15 minutos por día?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
3. ¿El bebé sigue con la vista juguetes de colores brillantes y sonajeros?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
4. ¿El bebé muestra interés y sigue con la vista objetos que se mueven de un lado a otro y de arriba hacia abajo?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
5. ¿El bebé realiza movimientos de piernas y brazos con ayuda, como simular movimientos de bicicleta?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
6. ¿El bebé muestra flexibilidad y control en estos movimientos?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
7. ¿El bebé cierra su mano alrededor de tu dedo cuando se lo colocas en la palma?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
8. ¿El bebé puede rodar de lado a espalda con o sin ayuda?

- ☐ Sí
 - ☐ No
9. ¿El bebé tolera estiramientos suaves y movimientos circulares en piernas y brazos?
- ☐ Sí
 - ☐ No

Sección 2: 3 a 6 meses

1. ¿El bebé puede mantener la cabeza erguida y mirar alrededor durante el boca abajo?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
2. ¿El bebé disfruta de al menos 15-20 minutos de tiempo boca abajo al día, dividido en sesiones cortas?
- ☐ Sí
- ☐ No
3. ¿El bebé intenta alcanzar y agarrar juguetes colocados a su alcance?
- ☐ Sí
- ☐ No
4. ¿El bebé muestra mejor coordinación ojo-mano y fuerza de agarre?
- ☐ Sí
- ☐ No
5. ¿El bebé puede rodar de espalda a lado y viceversa con o sin ayuda?
- ☐ Sí
- ☐ No
6. ¿El bebé puede mantenerse sentado con apoyo de cojines o silla especial?
- ☐ Sí
- ☐ No

Sección 3: 6 a 9 meses

1. ¿El bebé puede moverse en posición de gateo y sortear obstáculos suaves?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
2. ¿El bebé manipula y experimenta con bloques suaves y grandes?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
3. ¿El bebé puede mantenerse sentado sin apoyo y jugar con juguetes alrededor?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
4. ¿El bebé usa carritos o andadores para empujar o tirar?
 - ☐ Sí
 - ☐ No

Sección 4: 9 a 12 meses

1. ¿El bebé intenta caminar con ayuda de tus manos o un andador?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
2. ¿El bebé puede dar algunos pasos con apoyo?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
3. ¿El bebé apila y derriba bloques de diferentes tamaños y colores?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
4. ¿El bebé lanza y recoge pelotas suaves?
 - ☐ Sí
 - ☐ No
5. ¿El bebé gatea a través de túneles de juego o cojines y mantas?
 - ☐ Sí
 - ☐ No

Instrucciones para los Evaluadores:

- Responde "Sí" si el bebé cumple con el hito descrito en cada actividad.
- Responde "No" si el bebé aún no ha alcanzado ese hito.
- Usa los resultados para identificar áreas donde el bebé puede necesitar más estímulo y apoyo.
- Repite la evaluación periódicamente para monitorear el progreso del desarrollo motor del bebé.

Encuesta sobre Costumbres Familiares y Desarrollo Motor en Niños Menores de 1

Año

Instrucciones: Por favor, responda las siguientes preguntas de manera honesta y detallada. Su participación es muy importante para comprender las costumbres familiares y su impacto en el desarrollo motor de los niños.

Sección 1: Información General

1. **Edad del niño:**
 - ☐ Menos de 3 meses
 - ☐ 3 a 6 meses
 - ☐ 6 a 9 meses
 - ☐ 9 a 12 meses
2. **Género del niño:**
 - ☐ Masculino
 - ☐ Femenino
3. **¿Cuál es su relación con el niño?**
 - ☐ Madre
 - ☐ Padre
 - ☐ Pariente (tío, tía, abuelo, abuela)

Sección 2: Rutinas Diarias

4. **¿Tiene horarios establecidos para la alimentación de su bebé?**
 - ☐ Sí
 - ☐ No
5. **Con que se alimentó su hijo los primeros 6 meses**
 - ☐ Leche Materna
 - ☐ Leche de formula
 - ☐ Leche materna y formula
 - |

6. En qué mes su hijo empezó a comer sólidos (frutas, papillas, sopa, etc)

- ☐ 4 meses
- ☐ 5 meses
- ☐ 6 meses
- ☐ 7 meses

Sección 3: Interacción Familiar

7. ¿Cuántas horas al día dedica aproximadamente a interactuar directamente con su bebé (jugar, hablarle, etc.)?

- ☐ Menos de 1 hora
- ☐ 1-2 horas
- ☐ 2-4 horas
- ☐ Más de 4 horas

8. ¿Qué tipo de actividades realiza con su bebé? (Seleccione todas las que apliquen)

- ☐ Lectura de cuentos
- ☐ Juegos con juguetes
- ☐ Paseos
- ☐ Juegos físicos (ej. gateo, movimientos guiados)
- ☐ Otro (especifique): _____

9. ¿Con qué frecuencia mantiene contacto físico (cargar, abrazar, acariciar) con su bebé?

- ☐ Constantemente
- ☐ Frecuentemente
- ☐ Ocasionalmente
- ☐ Rara vez

Sección 4: Prácticas Culturales y de Estimulación

9. ¿Acostumbra fajar a su bebé?

- ☐ Sí, siempre
- ☐ Sí, a veces
- ☐ No

10. ¿Con qué frecuencia carga a su bebé en brazos?
- Todo el tiempo
 - La mayor parte del tiempo
 - Algunas veces
 - Rara vez
11. ¿Utiliza chalina para cargar a su bebé en la espalda?
- Sí, siempre
 - Sí, a veces
 - No
12. ¿Utiliza andador para su bebé?
- Sí, diariamente
 - Sí, algunas veces por semana
 - Sí, raramente
 - No
13. ¿Realiza actividades específicas para estimular el desarrollo motor de su bebé? (ej. ejercicios, juegos motores)
- Sí
 - No

Sección 5: Desarrollo Motor del Niño

15. ¿A qué edad su bebé empezó a sostener la cabeza sin apoyo?
- Menos de 3 meses
 - 3 a 6 meses
 - Más de 6 meses
 - Aún no lo hace
16. ¿A qué edad su bebé empezó a sentarse sin apoyo?
- Menos de 6 meses
 - 6 a 9 meses
 - Más de 9 meses
 - Aún no lo hace
17. ¿A qué edad su bebé empezó a gatear?
- Menos de 6 meses
 - 6 a 9 meses
 - Más de 9 meses
 - Aún no lo hace
18. ¿A qué edad su bebé empezó a caminar con ayuda?
- Menos de 9 meses
 - 9 a 12 meses
 - Más de 12 meses
 - Aún no lo hace
19. ¿A qué edad su bebé empezó a caminar sin ayuda?
- Menos de 12 meses
 - Más de 12 meses
 - Aún no lo hace

Costumbres familiares y el desarrollo motor en niños menores de 1 año

Instrucciones: Por favor, responda las siguientes preguntas de manera honesta y detallada. Su participación es muy importante para comprender las costumbres familiares y su impacto en el desarrollo motor de los niños.

mariasol989@gmail.com [Cambiar de cuenta](#)



No compartido

* Indica que la pregunta es obligatoria

Edad del niño: *



Menos de 3 meses



3 a 6 meses



9 a 12 meses



2



o



Todo el día

Formulario sin título



Enviar



Preguntas Respuestas 17 Configuración

17 respuestas

[Ver en Hojas de cálculo](#)

Se aceptan respuestas

Resumen

Pregunta

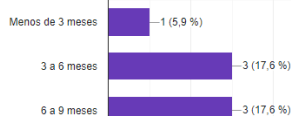
Individual

Sección 1: Información General

1. Edad del niño:

17 respuestas

[Copiar](#)



095 888 5323

Preguntas Respuestas **17** Configuración

17 respuestas

 Ver en Hojas de cálculo

Se aceptan respuestas 

Resumen

Pregunta

Individual

< 1 de 17 >



No se pueden editar las respuestas

Costumbres Familiares y Desarrollo Motor en Niños Menores de 1 Año

Instrucciones: Por favor, responde las siguientes preguntas de manera honesta y detallada. Su participación es muy importante para comprender las costumbres familiares y su impacto en el desarrollo motor de los niños.

* Indica que la pregunta es obligatoria

Sección 1: Información General

1. Edad del niño: *

- ☐ Menos de 3 meses
- ☐ 3 a 6 meses
- ☒ 6 a 9 meses
- ☐ 9 a 12 meses

2. Género del niño: *

- ☒ Masculino
- ☐ Femenino